1971-4
URBANO

LA CONCEPCION CIENTIFICA DE LA PSICOLOGIA EN TORNO A LA REFLEXOLOGIA Y EL PSICOANALISIS

(Esbozo teórico)

505 t
Sr. CALVA

ARIZI

TRABAJO PARA LA OBTENCION DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGIA, EN EL COLEGIO DE PSICOLOGIA DE LA U.N.A.M.

Evaristo Casanova Mendiola.

Junio de 1971. México, D.F.

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Z5053.08
UNAM. 4
1971
aj2

A LA MEMORIA DE MI MADRE

A MI QUERIDO PADRE.

T. PS. 0573

A DANIRA

I N D I C E

Página.

Advertencia..... 1

Prólogo..... 3

I Introducción..... 6

II Sigmund Freud..... 12

Formación científica y filosófica de Freud..... 12

El inconsciente y la teoría de la represión..... 19

La teoría sexual..... 25

Los sueños..... 31

Significación histórica de Freud..... 35

III I.P. Pavlov..... 41

Formación filosófica y científica de Pavlov..... 41

Los reflejos condicionados..... 47

La actividad nerviosa superior: la inhibición y la excitación..... 53

La teoría del estado del sueño..... 60

El segundo sistema de señales..... 65

Significación histórica de Pavlov..... 68

IV Confrontación entre psicología freudiana y psicología Pavloviana..... 73

El prejuicio sobre la fisiología del sistema nervioso..... 73

Psicoanálisis y reflexología, dos teorías irreconciliables..... 77

Una tercera posición..... 84

El humanismo visto desde Freud y Pavlov..... 93

V Las otras Escuelas..... 102

VI Conclusiones..... 110

Referencias bibliográficas..... 112

ADVERTENCIA

Soy el primero en reconocer que el tema del presente trabajo contiene grandes dificultades. El mismo título sugiere una actitud demasiado ambiciosa pues parecería reducir el campo de la psicología a dos escuelas cuyos creadores, I. P. Pavlov y Sigmund Freud, representan dos pilares fundamentales en el desarrollo de la historia de la psicología en los últimos cincuenta años. Sin embargo en ningún momento ha sido mi intención la de reducir el ámbito psicológico a esos enormes talentos. De ser así estaría pecando de parcial. Más bien se trata de una inquietud de conocimiento desarrollada a lo largo de la carrera, que ahora se expresa afianzada en la convicción de lo que es realmente la psicología.

El estudiante de psicología generalmente pasa por una crisis ideológica ante la avalancha de criterios tan opuestos, vertidos por nuestros maestros en la cátedra cotidiana. Por otra parte, el prejuicio profano también hace partícipe de sus ideas al alumno de los primeros años, garantizándose con ello un choque con la enseñanza de las distintas asignaturas que conforman el plan de estudios. Surge así la incertidumbre que desenmascara la falta de sistematización científica en la didáctica psicológica y el profesionista sale a la práctica con armas de conocimiento muy pobres, con lo que la psicología se queda en un prestigio que todavía no arraiga socialmente en nuestro país. Mas -

con todos nuestros problemas estamos obligados a definirnos para dar movimiento al hacer psicológico. Por esta razón me permito aclarar que la presente tesis es un intento de abrir la discusión reflexológico-psicoanalítica pobremente desarrollada en nuestro medio, además de contener, si bien en forma implícita, ciertas consideraciones autocríticas.

La constante referencia a los nombres de H. K. Wells y Jorge Thenon, que se encuentran a lo largo del trabajo, obedece a que fueron estos pensadores los que en gran parte normaron mi criterio. Por otro lado el tema desarrollado tiene un carácter teórico general, lo que dificulta la exposición de los diferentes apartados que contienen solo las premisas básicas de las teorías confrontadas, además de que, ciertamente, no bastan las consideraciones de tipo global asimiladas en la escuela para adquirir una base de suficiencia en los campos clínico y fisiológico.

Lejos de justificar mis deficiencias solo pido se consideren a un nivel justo las ideas aquí vertidas ya que son producto de una honesta convicción. Me anima el sentimiento de haber intentado algo serio, aunque nada nuevo, en el terreno de la discusión psicológica que espero se intensifique en la Facultad.

Evaristo Casanova Mendiola.

Que son los fenomenos
P. Siguico ?
(Sueño
temperamento)

PROLOGO

Las ideas apuntadas en este trabajo tienen un carácter crítico. - Aunque el tema ha sido tratado ya por diferentes autores no resulta de ninguna manera inútil insistir en algunos principios cientificos del - campo de la psicología. Las teorías de Pavlov y Freud tienen una im-- portancia histórica tal, que durante mucho tiempo serán un asidero necesario para el progreso de la psicología. De aquí que solo se hará - referencia fundamentalmente a la reflexología pavloviana y al psicoanálisis freudiano. Una y otra teoría representan polos que antagonizan- dentro de la concepción del espíritu humano, por lo que su confronta-- ción desentraña la evolución misma que debe seguir el movimiento psi-- cológico.

Las siguientes páginas —que tienen asimismo un carácter de esbozo teórico— persiguen la finalidad de hacer resaltar los principios - científicos que deben regir en la psicología. Y el hecho de que en -- torno a esto sean las teorías de Pavlov y Freud las confrontadas, se - debe a que ellas son punto de atracción opuestos dentro de los que se- circunscribe la médula de la psicología contemporánea. Por eso no se- trata aquí de una exposición imparcial de los principios que sustentan ambas teorías. Muy por el contrario, se trata de establecer que el antagonismo entre ambas deviene en la validez científica de la reflexología y el anquilosamiento del psicoanálisis. Mas debe quedar firme la- idea de que al aceptar como válida la teoría pavloviana no se está dando por acabado el conocimiento de la psique, sino que solamente se -- afirma que la reflexología ha sentado un firme basamento para su co -- rrecta investigación. De otro lado, el hecho de que el conductismo y-

la teoría de la gestalt solo sean considerados en forma global y secundaria, parte de la tesis de que tales escuelas anidan en su fondo la misma naturaleza idealista que corresponde al psicoanálisis.

El telón filosófico que cubre toda psicología se ve ahora abierto por la luz del conocimiento más avanzado de nuestro tiempo. El problema de la relación entre el espíritu y la materia adquiere singular importancia para la epistemología psicológica, y las tesis del materialismo dialéctico nos sirven como herramienta básica en la confrontación Pavlov-Freud. Por eso mismo la caracterización de "idealista" que se hace con referencia al psicoanálisis y otras escuelas, se da de acuerdo con la concepción materialista dialéctica del hombre. Consecuentemente no se trata de la presentación de capítulos en forma rígida y pormenorizada; no se trata de describir una y otra teoría sino de presentar su esencia críticamente para después intentar un camino a seguir.

La concepción del mundo y del hombre que va implícita tanto en la reflexología como en el psicoanálisis nos vincula directamente con las contradicciones de la sociedad contemporánea, de tal manera que al incluir un capítulo sobre humanismo hemos tratado de desentrañar el papel de la psicología en la sociedad. Así, la época del imperialismo y del socialismo naciente son una realidad, una praxis evidente que acepta o rechaza las teorías psicológicas: el psicoanálisis se ofrece como un justificante espiritual de una sociedad enajenada, en tanto que la reflexología señala un camino racional, crítico y de trabajo.

Empero, la inexorable lucha del conocimiento a través de la historia ofrece también alternativas. A ello se debe que en el terreno de

la psicología existan tesis conciliatorias como la que en el presente trabajo denominamos "una tercera posición". Igor Caruso o K. Gavrilov, J. Bleger o Mauro Torres, entre otros, son pensadores adheridos a una tal posición que, sin embargo, resulta tan fallida como aquella que en filosofía quiere fusionar el idealismo con el materialismo dialéctico.

Me permito señalar, por último, que ahondar en las cuestiones señaladas hasta aquí constituye una tarea esencial en nuestro ambiente, pues la psicología en México incrementará su importancia en la medida en que se den pasos considerables en la investigación teórica, y también experimental.

E. C. M.

I

I N T R O D U C C I O N

La psicología como ciencia es de reciente formación. Aunque ya - Aristóteles habló de los fenómenos psíquicos en su tratado "Del Alma"- no es sino hasta el siglo XIX cuando se logra por primera vez fundamentar científicamente la actividad psíquica. Este importante hecho histórico se encuentra generalmente ligado al nombre de Wilhem Wundt, - quien en 1879 fundó el Laboratorio Psicológico de Leipzig. Sin embargo a partir de Wundt, y contemporáneamente a él, se desarrollaron una- serie de escuelas psicológicas que aunque tenían todas el mismo objeto de estudio diferían —y aún hoy difieren— en sus concepciones de la - psique humana. La naturaleza embrionaria de la psicología plantea de esta manera legítimas interrogantes por parte del profano y del psicólogo mismo. ¿Cómo es que hay tantas escuelas que explican de diferentes maneras el fenómeno psíquico? Si la ciencia es fundamentalmente - objetiva ¿cómo es posible aceptar tantas "verdades" como escuelas existen? Marco importante éste para empezar a distinguir el desarrollo -- histórico causal de la psicología. Es claro que las preguntas sugeridas reflejan el movimiento de una ciencia que en menos de cien años de vida está dando sus primeros pasos. La concurrencia de otras disciplinas favorece la construcción de pilares de sostén de una nueva ciencia, de tal modo que la Fisiología y el Materialismo Histórico constituyen- la base de una auténtica psicología. Por otro lado la praxis social - creadora, así como el conflicto interhumano llevado a extremos fatales, se refleja en la interpretación científica nutrida ya de datos firmes- y veraces.

Podemos afirmar que en la actualidad, el desarrollo del conoci -- miento científico ha llegado a una etapa en la cual se estan realizando alcances nunca antes logrados por el hombre a través de la historia. Y cuando se habla de conocimiento científico no debe entenderse por - ello solamente el conocimiento que nos ofrecen las ciencias naturales. Es cierto, por ejemplo, que el descubrimiento de la energía atómica ha propiciado progresos que colocan a la civilización en un grado muy elevado de desarrollo. Pero no es menos cierto que las ciencias natura - les, aunque son proyección necesaria del conocimiento, estan imposibilitadas para explicar por sí mismas toda la trama que se entreteje en- las leyes socio-históricas, explicación que queda absorbida por el conocimiento de las ciencias sociales y por el humanismo.

La psicología científica nace con la nueva era de las luchas clasistas que involucran la conflictiva del hombre moderno. La inquietud de los socialistas utópicos (Owen, S. Simon, Fourier) se hace penetrante en el socialismo científico (Marx y Engels) y la concepción revolucionaria, dialéctica, del ser histórico remueve necesariamente los cimientos de toda ideología. De esta manera la psicología tendrá que -- partir de un criterio socio-histórico so pena de perecer, al mismo - tiempo que deberá asimilar los conocimientos que la investigación naturalista —y en especial la neurofisiológica— le aporta como garantía de la materialidad de los procesos psíquicos. Por este derrotero, el prejuicio de lo subjetivo cede el paso a una psicología que ya no busca el alma incorpórea, sino que busca al hombre inserto en el despliegue de las leyes sociales, como actor concreto que padece miseria o bonanza, explotación o lucro.

La obra de Pavlov y Freud queda asimilada por esta realidad. En una y otra hay una singular búsqueda de la mente humana, un afán de co

¿ POR DONDE · ESTARA · PERDIDA ?

En ese caso Pavlov sus trabajos originales los realiza en la rusia Zarista

nocer su movimiento y su desarrollo. Mas los enfoques son radicalmente opuestos, por lo que se acrecienta el interés por su estudio. Pero no es ésta la razón fundamental que anima la confrontación entre ambos. La mayor relevancia la encontramos en que uno es materialista y el otro idealista, uno representa el polo del idealismo psicológico y el otro el del materialismo. La teoría de los reflejos condicionados se opone a toda herencia arcaica instintivista, de igual manera que la teoría de la represión está muy lejos de ser el explicativo psicológico de la inhibición cerebral. Y así, hasta la actividad psicoterápica en la que el paciente queda atrapado por las categorías psicoanalíticas, o en la que una terapia racional con implicación autocrítica intenta incorporar al hombre en el decurso histórico, actividad esta que se dificulta en una sociedad regida por la leyes del capital, en la que equilibrar al paciente significa "adaptarlo" a un mundo enajenado.

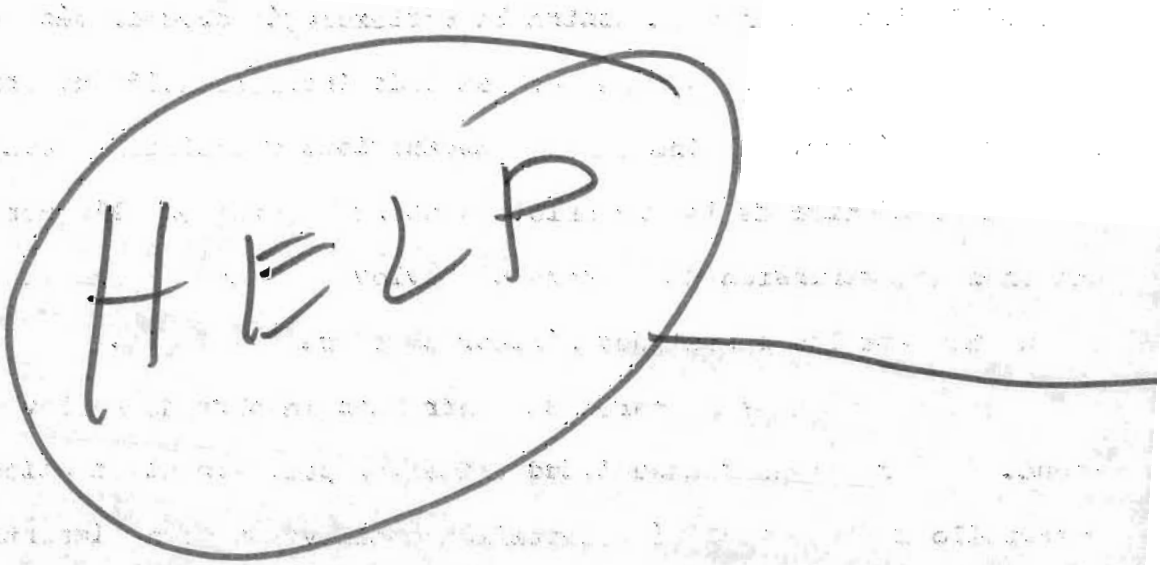
Tanto el psicoanálisis como la reflexología han recibido fuertes críticas, mas la aceptación social del primero se ha dado en gran escala. Esto puede explicarse en base a la conformación cultural de occidente, conformación que pertenece a la supraestructura ideológica de la burguesía que por ley tiende a dar cabida al pensamiento metafísico. Por eso no basta declarar que el psicoanálisis es una mentira o una "broma pesada", la más pesada jugada a la humanidad como sostiene R. Pinckney. Tales calificativos desconocen el vinculo real que como ideología tiene la teoría freudina con la mentalidad de clase. Como idealista Freud Tiene una enorme estatura y su abundante obra debe considerarse en toda su complejidad.

Punto básico de la oposición entre Freud y Pavlov es el método usado en sus respectivas investigaciones. Creemos no caer en la insis

tencia al decir que a uno lo caracteriza el libre juego subjetivo y al otro el método objetivo que permite la corroboración del fenómeno. El primero no solo fue criticado por la investigación fisiológica sino -- también por el rigor de los experimentalistas. En este sentido son interesantes las conclusiones de R. Sears, psicólogo experimental de la Universidad de Iowa, quien escribe: "Los experimentos indican que pocos investigadores aceptan libremente las afirmaciones de Freud al pie de la letra". "La razón reside en el mismo factor que hace del psicoanálisis una ciencia inconveniente: el método. El psicoanálisis se apoya en técnicas que no admiten una observación reiterada, que no son evidentes por sí mismas o que no tienen validez denotativa, y están impregnadas hasta un grado desconocido, de la sugestión del propio observador. Estas dificultades pueden no estorbar seriamente la terapia, pero cuando se emplea el método para descubrir hechos psicológicos que requieren una validez objetiva, sencillamente fracasa".(1)

Por otra parte Pavlov ofreció una amplia perspectiva con el método crónico en la investigación de los procesos nerviosos. Y la crítica fisiologista enderezada contra la reflexología obedece más que todo a un prejuicio, en el cual se rechaza toda interpretación material del hecho psicológico, acusándosele de mecanicista y unilateral aunque válida en su técnica de laboratorio. A nuestro entender ello parte de una gran incomprensión de la obra de Pavlov y de un rechazo sistemático que deforma los postulados básicos de la reflexología.

Nada sencilla es la tarea de confrontar la obra de Pavlov y de Freud. No es una mera casualidad tratarlos precisamente a ellos. El desarrollo de la psicología científica conlleva en forma importante la crítica a los sistemas irracionalistas. Muy loable es la obra de los-


HELP

epígonos pero a treinta años de la muerte de Freud y Pavlov no nos es fácil decir que han sido "superados", sobre todo cuando en la actualidad se entrecruzan tendencias conciliatorias cuyos dudosos hallazgos nos obligan a volver a los fundadores, de tal forma que la figura de estos está siempre presente. Y la tarea se dificulta aún más cuando nos encontramos con un medio saturado de idealismo filosófico, en el que la crítica a la ingente figura de Freud no solo se interpreta como heretismo contra el psicoanálisis, sino contra la psicología misma. Generalmente los psicólogos no permiten que se cuestionen sus sistemas y algunos conciben la alternativa ecléctica que formalmente fusiona lo antagónico. Así Fromm va al encuentro de Marx y Freud, a la par que Igor Caruso nos habla de un psicoanálisis dialéctico que engendra una tercera posición.

La universalidad del conocimiento pavloviano y freudiano nos lleva a una concepción precisa del hombre, plano en el que se extreman los principios básicos de ambas teorías: o bien el hombre está determinado en su conducta por el medio, o bien son sus instintos los que lo guían en la complejidad de la vida. La teoría del reflejo condicionado, no solo concebida como una relación mecánica de estímulo-respuesta, responde a la cuestión de la siguiente manera: no bastan los reflejos incondicionados —o instintos— para la adaptación del hombre en su medio. Se necesitan los reflejos condicionados que alcanzan su mayor complejidad en el reflejo ideológico. La teoría freudiana de los instintos, por otra parte, responde en forma diferente: el hombre obedece en última instancia a un constitucional "tour de force" entre eros y thánatos. Aquí se impone la herencia filogenética milenaria sobre la temporalidad del individuo concreto, situado en una determinada época histórica.

Y llegados a este punto parecería presentarsenos la disyuntiva - "o Pavlov o Freud", mas es claro que no se pretende borrar de un plumazo la contradicción. Sin agotar el problema los siguientes capítulos intentan precisar los principios básicos de la reflexología y del psicoanálisis, con el objeto de hacer resaltar su importancia en la psicología contemporánea.

70 AÑOS Y SIGUE PSICOFISICA

I I

S I G M U N D F R E U D

FORMACION CIENTIFICA Y FILOSOFICA DE FREUD.

Es muy importante seguir el proceso de preparación ideológica que tanto Pavlov como Freud siguieron antes del logro de los postulados básicos de sus sistemas. Si bien es cierto que ambos vivieron durante la segunda mitad del siglo XIX y más de tres décadas del XX, el derrotero que imprimieron al trabajo científico se prolonga en sentido opuesto uno del otro. Recordemos que fue precisamente durante el siglo XIX cuando las corrientes elevadas del pensamiento filosófico experimentaron, con un aporte de datos sin precedente, la polémica más álgida y decisiva de la historia. La línea de los materialistas no científicos es revolucionada por el materialismo científico de Marx y Engels, a la vez que el idealismo filosófico adquiría una nueva posición en el pragmatismo y el empiriocriticismo. Toda posición filosófica se veía renovada por los nuevos descubrimientos de la ciencia, con lo que la concepción del hombre y de la sociedad se veía igualmente revolucionada. El auge de la química y las aportaciones de Darwin al conocimiento del origen de las especies abrieron nuevos cauces para los diferentes enfoques antropológicos. El paralelismo psicofísico se desvanecía ante los descubrimientos de los procesos nerviosos, y el alma, en su morada abstracta, ya no se podría concebir sin cuestionarse su existencia. Ahora la vida psíquica se concretaba en el funcionamiento del cerebro, respondiendose con ello a las dudas de los viejos materialistas que, como Scoto, se preguntaban ya si podía haber pensamiento sin materia que pensase.

demasiado fácil la explicación
e ignorante de muchos eventos

G. A. MILLER

De toda esta atmósfera Freud asimiló las corrientes más idealis-- tas. Y aunque, a decir por él mismo, deliberadamente evitó el contacto directo con la filosofía, no sería lógico pensar que efectivamente su marginación fue total. Lo cierto es que un hombre de su talento no podía eludir el compromiso de construir una concepción propia del mundo y de la sociedad. El propio psicoanálisis es una concepción del - mundo como lo veremos más delante.

Durante el años de 1885 Freud se trasladó a París en donde estu - dió con Jean Martin Charcot. La influencia que este gran científico - ejerció sobre las ideas de Freud fue decisiva. Pudiera decirse que todo lo que aprendió con aquél (y también con Berheim y Liébault) cons-- tituían datos que utilizaría después para sus concepciones propias y - sus elaboraciones originales. La sugestión hipnótica que vio practi-- car, confirmaba su sospecha de que la vida anímica era en gran medida- incosciente y por ello le fue tan preciada la hipnosis al principio de sus investigaciones psicológicas. Estaba convencido de que el camino- a seguir era el de investigar esa vida inconsciente que sin lugar a - dudas constituía el meollo de la actividad anímica. Recurre entonces- al estudio de los sueños en base a la interpretación de símbolos, partiendo para tal empresa de la literatura que sobre el tema imperaba en el siglo XIX. "Esta corriente del pensamiento —escribe H.K. Wells— estaba a su disposición en libros populares sobre sueños y de modo más eficaz en las teorías de escritores tales como K. A. Scherner, P. Radestock, G.H. Schubert y Artemidorus. En su propio libro, 'La inter-- pretación de los sueños', Freud reconoce todo lo que debe a 'El simbolismo de los sueños' de Artemidorus (1881), 'El simbolismo de los sue-

la unión facil de los primeros años y los ultimos de FREUD.

ños' de Schubert (1814), "El estado de reposo y de los sueños' de Ra-- destock (1878) y especialmente a 'La vida de los sueños' de Scherner".(2)

Estas obras aclararon a Freud un hecho que consideró inobjetable: la riqueza simbolica de los sueños. Había que investigar ahora si tales símbolos poseían una significación constante y fija, había que ver si tenían o no el carácter de estereotipos. Esto lo llevó al estudio de los mitos, las leyendas, el folklore y todas las manifestaciones corrientes de las costumbres populares. "La Rama Dorada" de Frazer, -- "Los Cultos, los Mitos y las Religiones" de Reinach y "Contribuciones a la Ciencia de la Mitología" de Max-Mueller, fueron fuentes de donde Freud bebió para sus investigaciones. Ahora se le presentaba una perspectiva de análisis más amplia, pues el simbolismo onírico tenía -- raíces profundas en la conducta colectiva de la historia de los pue -- blos. "...este simbolismo —nos dice el propio Freud— no pertenece - exclusivamente al sueño, sino que es característico del representar inconsciente, en especial del popular, y se nos muestra en el folklore,- los mitos, las fábulas, los modismos, los proverbios y los chistes corrientes de un pueblo, mucho más amplia y completamente aún que en el- sueño".(3)

La fuente de símbolos estereotipados había que buscarla entonces- en las arcaicas costumbres humanas. Fue así como Freud concluyó en el innatismo psicológico. Efectivamente, siguiendo el pensamiento de - Gustavo Le Bon ("Psicología de las Multitudes"), acepta que el simbolismo psiquíco tiene su fuente última en la transmisión hereditaria arcaica. Llega a caracterizar la hipnosis como un proceso en el que el- hipnotizador despierta "una parte de la herencia arcaica del sujeto".(4)

Siguiendo el hilo de este pensamiento nos dice: "El padre primitivo es el ideal de la masa, y este ideal domina al individuo, sustituyéndose a su ideal del yo. La hipnosis puede ser designada como una formación colectiva de sólo dos personas. Para poder aplicar esta definición a la sugestión habremos de completarla añadiendo que en dicha colectividad de dos personas es necesario que el sujeto que experimenta la sugestión posea un convencimiento no basado en la percepción ni en el razonamiento, sino en un lazo erótico".(5) Y más adelante, refiriéndose a la sugestión hipnótica que consideraba concebida ingenuamente por Berheim, escribe que "la sugestión no sería sino una de las manifestaciones del estado hipnótico, el cual se basaría en una disposición inconscientemente conservada, cuyos orígenes se remontarían a la historia primitiva de la familia humana".(6) Aclarado esto era imposterjable investigar minuciosamente el contenido de los símbolos de carácter fijo y constante. Debemos advertir que para ello Freud se valió de su aguda observación clínica y de su persistencia de carácter. No es sorprendente pues que su prurito por ver detrás de las cosas lo llevase a desenterrar la naturaleza sexual en la simbología de sus pacientes, actitud que por cierto le hizo perder clientela.

Es muy discutido el método usado por Freud para la construcción de su teoría sexual, sin embargo, bástenos saber por el momento que sea cual sea ese método es una continuación de la trayectoria teórica seguida por él. Su descubrimiento de que los símbolos oníricos encubrían, directa o indirectamente, un contenido sexual lo llevó al estudio de la sexología. A medida que avanzaba en este terreno, la vida anímica que se abría con franqueza ante la psicología adquiría fundamentalmente una tónica sexual. Nada escapaba al sexo y la infancia -

resaltaba su importancia, ya que en ella se gestaban y sentaban las - bases del futuro adulto psicológico, haciendo del niño un "perverso - polimorfo".

Pero era necesario ahondar más aún en el mundo inconsciente, que en el iceberg metafórico ocupa la porción que se encuentra por debajo de la superficie del agua. ¿Porqué permanecía oculto el contenido - sexual de la vida psíquica? ¿Porqué los impulsos y las tendencias -- aparecían con el ropaje simbólico de los sueños? Seguramente Freud - recurrió a la corriente psicológica sobre el inconsciente que había - inaugurado J. F. Herbart. Este psicólogo alemán sostenía que las -- ideas inconscientes dominaban la vida mental y que si una idea era - desplazada por otra, ello se debía a que la última poseía mayor energía. Tal desplazamiento constituía una supresión o represión ejercida sobre las ideas con menor carga energética, siendo relegadas de la conciencia. Pero las ideas relegadas se rebelaban contra las ideas - conscientes, entablandose una pugna que se manifestaba en fenómenos - de conducta como, por ejemplo, la depresión. Así, cincuenta años antes que Freud ya Herbart había señalado el fenómeno de la represión,- y es de hacerse notar el hecho de que Theodore Meynert, maestro de -- Freud, estaba influido por el psicólogo alemán. Estableciendo una -- continuidad de pensamiento podemos observar que la teoría de la represión, punto central del psicoanálisis, tiene un importante antecedente no solo en Herbart sino también en G.T. Fechner, quien era partidario de este y cuyo pensamiento fue estudiado por el psiquiátra vienés, padre del psicoanálisis.

La vida científica de Freud no sigue un desarrollo intelectual - coherente. El joven Freud apegado a la investigación experimental - contradice al Freud creador del psicoanálisis. Sus trabajos sobre la estructura gonádica de las anguilas, encargados por Carl Claus del - Instituto de Anatomía Comparada, o sus investigaciones histológicas - de las células nerviosas en el laboratorio del Dr. Brüke, le dieron - la oportunidad de registrar su nombre en las publicaciones de la Academia de Ciencias de Viena. Además, propuso el método de cloruro de- oro para la coloración de tejidos y fue el primero en advertir la importancia de la cocaína como anestésico local. Sin embargo no era la experimentación su futuro deseado y aunque dejó sentada su fe en la - ciencia, no obstante, se elejó de ella para escalar —desgraciadamente por la vía expeculativa que se ve claramente en su apego a Nietzche y Schopenhauer— el difícil camino que intenta esclarecer las interro-- gantes sobre la mente humana. Resulta un tanto incomprensible cómo - un hombre tan talentoso da un viraje demasiado radical en determinado momento de su producción intelectual, sobre todo cuando había escogido en principio el certero cauce de la ciencia natural. En 1895 -- Freud, en efecto, escribió un trabajo que se conoce como "Proyecto de una psicología para neurólogos", que confirma su tentativa de hacer - de la psicología una ciencia experimental. "La finalidad de este --- proyecto —advierte Freud— es la de estructurar una psicología que - sea una ciencia natural; es decir, representar los procesos psíquicos como estados cuantitativamente determinados de partículas materiales- especificables, dando así a esos procesos un carácter concreto e inequívoco". "Como partículas materiales en cuestión, deben admitirse - las neuronas".(7) Así escribía Freud en 1895. Podríamos decir que -

es este escrito el único en el cual se encuentra un contacto con la - obra de Pavlov. Pero en tanto Freud dejó su "Proyecto" en eso, en un proyecto, el fisiólogo ruso desarrolló las fases experimentales de la actividad cerebral.

Muchas veces se arguye que la preparación científica que adquirió Freud en su época estudiantil, en la que siempre destacó como -- alumno brillante, es garantía suficiente para que sus construcciones- teórico-psicoanalíticas posean un carácter científico. Sin embargo - es interesante señalar aquí que inclusive en esa etapa de su vida su- método predilecto fue el de la observación y no el de la experimentación. Por otra parte, las ideas de un científico pueden tornarse en- su contrario, no bastando la formación académica para colocarlo en el nivel de certidumbre que exige la ciencia. Y aunque el pensador vienés fue in investigador de laboratorio, pudo más el peso teórico del- idealismo europeo del siglo XIX que las corrientes más avanzadas del- conocimiento científico. "La gran coincidencia del psicoanálisis, es- cribe Freud, con la filosofía de Schopenhauer —no solo sostuvo la -- predominancia de las emociones y la extremada importancia de la sexua- lidad, sino que conocía también el mecanismo de la represión— no se- debe al conocimiento que tenía yo de sus enseñanzas. Leí a Schopen - hauer muy tarde en mi vida. Nietzche, otro filósofo cuyas conjeturas e intuiciones a menudo concuerdan de la manera más asombrosa con los- hallazgos del psicoanálisis, fue durante mucho tiempo evitado por mí- por esa misma causa; me preocupaba menos mi prioridad que mantener mi mente libre."(8)

A partir de Hegel la filosofía entró en una etapa histórica revo- lucionaria, dejando de ser una mera interpretación pasiva del univer-

todo lo contrario su esquema es parte de los conceptos de "ENERGIA" de la epoca y es en su un "modelo" mas o menos Hidraulico.
metodologicamente esto es Valido

so. Las ciencias constituyen ahora un pilar de sostén de la filoso-- fía y ésta analiza criticamente los datos que las primeras le otorgan con la investigacion. Existe una estrecha unidad entre las formas - lógicas del pensamiento y el desarrollo de las ciencias, y el crite-- rio de la praxis sitúa al investigador en una posición filosófica. - Freud no podía dejar de intentar involucrarse en esta realidad y por- eso vio coincidir sus teorías con los pensamientos de Nietzche y -- Schopenhauer, y esto es significativo porque refleja claramente la - afiliación de Freud a la metafísica..

EL INCONSCIENTE Y LA TEORIA DE LA REPRESION

El atrevimiento que tuvo Freud para la elaboración hipotética de un esquema de la mente representa la canalización de su intelecto ha- cia posiciones anticientíficas. No podemos dejar de advertir el enfo que de principio que hizo para su concepción del inconsciente, del - pre-consciente y del consciente. Su desconfianza respecto a las con- quistas de la fisiología le hizo buscar por otros medios una explica- ción más satisfactoria del aparato mental, actitud que en sus estu -- dios sobre la histeria y la neurosis le hizo desdeñar su etiología ma terial, ya que había que llenar esa laguna de la medicina que no con- cibe más que perturbaciones causadas por una infección o una lesión - anatómica. Parece ser que a Freud se le imponía como obligatoria la- explicación de los sistemas mentales aunque fuera haciendo a un lado- la investigación fisiológica, que concebía impotente para tal empresa. Esto lo llevó a la especulación que si bien es cierto contenía señala mientos audaces, carecía como tal de una correcta fundamentación cien tífica. Para él era necesaria una "completa libertad" en la investi-

gación de los procesos inconscientes, libertad que le colocaba en el derecho firme de investigar lo desconocido, siempre y cuando se salvaguardara una imparcialidad de quicio. Esta posición subjetivista se traduce en una especie de libre albedrío para el pensamiento científico, desgajándolo de todo rigor lógico. Ante el atraso de la experimentación quedaba el recurso de una "completa libertad" en la investigación de los procesos psicológicos, y aunque para Freud era irrefutable el hecho de que la actividad mental está indisolublemente ligada al funcionamiento cerebral, había que buscar su conformación fuera de esta realidad. La estructura material del cerebro, su anatomo-fisiología, no ofrecía ayuda alguna para la investigación del aparato mental pues ninguna de las "instancias" o sistemas pueden tener una localización topográfica.

Esta es la presencia de Freud en el momento de elaborar su teoría sobre el inconsciente. Estaba abierto el camino para su investigación y el aparato mental se ofrecía a una lógica fundamentada en la observación de las minucias cotidianas que, las más de las veces, pasaban desapercibidas. El inconsciente (Inc.) freudiano contiene los instintos reprimidos. En él bullen las fuerzas que en última instancia determinan la actividad humana, siendo su característica esencial el ser incontrolables ante cualquier perspectiva de realización que no sea la del placer* Los instintos representan la realización de la vida misma, la potencia de la existencia humana concretada en la des-

---

* Conviene señalar aquí que para Freud es el inconsciente lo específicamente psicológico, ya que la posición que identifique lo "consciente" con lo "psíquico" incurrirá en una parcialidad de concepción. Esto, según él, no daría cabida a que la psicología se atribuyera la investigación de la vida inconsciente que es, precisamente, la que más le importa.

trucción, la creación y el sexo, al tiempo que son el móvil del cual- parte la cultura desplegada a través de las generaciones. El camino- sinuoso que recorren revela la sinuosidad misma de la historia y el - imperativo con que se desarrolla tiene el poder inminente de la natu raleza. "Creemos que la cultura ha sido creada —nos dice Freud— - obedeciendo al impulso de las necesidades vitales y a costa de la sa- tisfacción de los instintos, y que es de continuo creada de nuevo, en gran parte, del mismo modo, pues cada individuo que entra en la socie dad humana repite, en provecho de la colectividad, el sacrificio de - la satisfacción de sus instintos."(10)

La energía que el inconsciente proyecta en su esfuerzo por lle-- gar a la conciencia, recibe el veto frontal de ésta última. Sin em - bargo tal "tour de force" persiste en todas las fases del desarrollo de la vida que, en las diferentes etapas de la libido, imprime un sello- en la formación del carácter. El inconsciente presupone además su -- ocultamiento, aspecto que dificulta la detección de la forma en que - los instintos existen. Las formas en que se expresan los fenómenos - inconscientes tienen por tal motivo una apariencia simbólica, y el de sentrañarlos es precisamente la labor del psicoanálisis. Las para -- praxes (actos fallidos), los sueños y los síntomas neuróticos son el- campo sobre el cual hay que descargar la batería analítica. Empero,- esta labor debe tomar en cuenta aún aspectos dinámicos y estructura - les del aparato mental. El despliegue de fuerza de las distintas ins tancias psíquicas descubre, según Freud, la poca rigidez que la mente tiene. Y en efecto, lo inconsciente contiene representaciones que di ficilmente afloran a la conciencia debido a la existencia de la repre sión, fenómeno cuyo velo se abrirá sólo con la intervención de la téc

sin defender a Freud los conceptos de INCONSCIENTE. y su significado en la actualidad tienen Validez POR ejemplo WEISSER. en procesamiento paralelo.

nica psicoanalítica. En consecuencia lo reprimido es esencialmente inconsciente. Pero hay dos tipos de inconsciente, uno de los cuales (el Pre-consciente) está más cercano del consciente (Cc.), en tanto que es latente e inconsciente en sentido descriptivo y no dinámico: lo reprimido dinámico queda en exclusividad de lo inconsciente propiamente dicho. En cuanto a lo consciente, éste constituye representaciones presentes pero que tienen un carácter perentorio, esporádico.

Estas diferenciaciones entre las estructuras psíquicas no bastan para el psicoanálisis. La existencia de un Yo integrador de la con-- ciencia plantea algunas aparentes contradicciones, que desde luego se resuelven con la comprensión del aparato intrapsíquico. "Todo lo re - primido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente es reprimido;"(11) por tanto, existe una instancia fuera de lo inconsciente que también - lo es y que se descubre cuando, en la labor analítica, surgen resistencias que obstaculizan las asociaciones con lo reprimido. Dichas resistencias parten del Yo y devienen en un comportamiento idéntico al del contenido reprimido, lo que en consecuencia nos descubre "que en el Yo también hay algo inconsciente."(12)

En toda la anterior dinámica juega un papel muy importante la - represión, fenómeno básico para la construcción del psicoanálisis. La significación que tuvo para Freud la teoría de la represión fue de tal magnitud, que cuando la descubrió abandonó la vieja catarsis, colocando a la primera como piedra angular en el edificio del psicoanálisis. El observó en su práctica clínica que los pacientes llegaban a un estado en el cual olvidaban, o no recordaban, hechos pasados y de importancia en la vida del sujeto. Estos mecanismos le llevaron a pensar que- cuando un impulso rechazado por la moral pretendía llegar a la concien

cia del sujeto, sufría el vituperio de ésta obligándolo a emigrar hacia el inconsciente, esto es, era reprimido. Pero el impulso no podía permanecer estático y pronto volvía a intentar entrar en el ámbito de lo consciente. Sin embargo una y otra vez era rechazado por la censura hasta que dicho impulso amoral, vergonzoso, adoptaba formas disfrazadas para el logro de sus propósitos, formas dadas en los sueños y en los actos fallidos. De esta manera se presenta el panorama ante el cual se enfrenta el psicoanalista: una resistencia a recordar hechos reprimidos a la cual se suma todo un mundo de símbolos oníricos, y de manera fundamental, de lapsus linguae que el psicoanálisis debe descifrar.

No se puede negar que la psique humana es un campo subjetivo de luchas morales. Hasta qué punto las hipótesis de Freud fundamentan científicamente esta problemática es otra cuestión. Es evidente que el psicoanálisis dota de personalidad a cada uno de los sistemas que descubre. Es como si los elementos de dogma impuestos por los hombres tuviesen su representante psicológico en el inconsciente, el consciente, el Yo o el Ello. El Yo representa la prudencia y se guía por el principio de la realidad en tanto que el Ello, esa "caldera de energías en ebullución", trasciende lo volitivo y se guía por el principio del placer. Pero además el Yo tiene un ideal: el Super-Yo. Este se forma en la vida infantil, durante el complejo de Edipo, ya que el proceso de culturización que se desarrolla a través de las lecturas, la religión y la relación con los demás, forma en los individuos una visión del mundo y la sociedad. Por otra parte, es evidente también que hay un desprecio a la conciencia, y aunque ésta tiene una caracterización en el psicoanálisis no es posible darle una validez ob-

jetiva, sobre todo cuando vemos que para Freud lo consciente se identifica con la percepción inmediata y presente de la realidad. En este sentido él adopta el punto de vista de la psicología tradicional a la vez que se contrapone a la idea, extendida desde siempre por la ciencia, de que es precisamente la conciencia uno de los rasgos específicamente humanos que diferencia al hombre de los animales. La evocación de los mitos tribales, para Freud, más que ser punto de partida para dar una explicación de la génesis de la mente, son blanco de aplicaciones teóricas surgidas de la especulación mucho tiempo después, en una etapa avanzada del pensamiento. Interpreta los ritos totémicos como una fuente de la moral humana, y concluye diciendo que en la horda primitiva paterna existían los "mismos sentimientos contradictorios que forman el contenido ambivalente del complejo paterno en nuestros niños y en nuestros enfermos neuróticos."(13) La "conciencia de culpabilidad" surgió porque, en la tribu totémica, "los hermanos expulsados (por el padre) se reunieron un día, mataron al padre y devoraron su cadáver, poniendo así un fin a la existencia de la horda paterna."(14)

El fundamento antropológico de Freud resulta un tanto arbitrario ya que desde fines del siglo XIX se conocían las aportaciones de Morgan, en sus estudios sobre las sociedades primitivas. Cuando se le criticó a Freud el no desistir de su apego a la obra de Robertson Smith —antropólogo cuyos trabajos fallidos habían ya sido refutados— contestó que, como psicoanalista y no como etnólogo, tenía el derecho de tomar de la bibliografía etnológica lo que podía necesitar para los trabajos del psicoanálisis. Es decir, que el criterio que le guiaba en la selección del material etnológico era un acomodamiento de hipótesis a los intereses del psicoanálisis, no importando que tales hipóte-

sis estuviesen rechazadas por la ciencia. De esta manera, siguiendo esa "completa libertad" en la investigación, Freud sustentaba sus observaciones sobre la mente humana.

Cuando nos dice que el contenido esencial del inconsciente es de naturaleza institntiva y que la vida humana misma se rige por los impulsos innatos emanados de aquél, el hombre racional queda atrapado por fuerzas que le trascienden y que sojuzgan su inteligencia. Para el padre del psicoanálisis, de acuerdo con Heidbreder, "el pensamiento y la razón no desempeñan en absoluto el papel de fuerzas dominantes de la naturaleza humana; están al servicio de los grandes instintos y deseos primordiales —los verdaderos rectores de la conducta humana. La inteligencia está al servicio de ellos; tergiversa, disimula y manipula con la verdad según la conveniencia de sus poderosos amos."(15) Más adelante veremos que para Freud la cultura obedece a las leyes del psicoanálisis.

LA TEORIA SEXUAL

La vida sexual humana es de gran significación para el análisis freudiano. Los estudios hechos sobre la diferenciación de los sexos, que se ocupaban únicamente de la pubertad como período decisivo de la maduración sexual, no podían dar una visión completa de la sexualidad, quedando por investigar con mayor detenimiento el período infantil.

No podemos dejar de admirar la agudeza con que Freud descompone la conducta infantil, sin embargo en ello es evidente la tendencia francamente instintivista que lo guía. Y esto es importante si lo vemos a la luz de la vieja polémica sobre la naturaleza del origen de la conducta humana: ¿qué es lo que determina el espíritu humano, su

misma biología (tendencias, instintos, etc.) o el medio en el cual se desenvuelve? No es, desde luego, solo este planteamiento disyuntivo- el que opone el psicoanálisis a la teoría pavloviana. Aunque Pavlov- no negó los instintos, no obstante, tampoco se afilió a posiciones me- ramente instintivas como efectivamente lo hizo Freud. Para éste la - vida humana se reducía, en última instancia, a dos instintos fundamen- tales: el sexual —que incluye una gran variedad de instintos eróti-- cos— y el de la muerte que es decadente y destructivo. Eros y Thá-- natos, el uno fuente de la vida y el otro representante de la muerte, conforman así los dos polos entre los cuales se desarrolla la multifa- cética vida humana. "De la colaboración de ambos instintos surgen -- los fenómenos de la vida, a los que la muerte pone un fin."(16)

Para Freud los instintos tienen una representación psicológica - que en el caso del instinto sexual se llama libido. El desarrollo de ésta es de gran significación en la vida infantil, pues de su mayor o menor realización dependerán los rasgos de carácter del individuo -- adulto. Las tres etapas fundamentales por las que la libido pasa son: la oral, la anal y la genital. Tal clasificación la basa Freud en la participación activa de las zonas erógenas que estimulan fuertemente- sensaciones placenteras. En la fase oral el niño centra su energía - en el "chupeteo" de la teta materna; en la anal se goza con la reten- ción y la expulsión de los excrementos ya que "en este acto, y a lado de la sensación dolorosa, debe aparecer una sensación de voluptuosi-- dad."(17) En la etapa genital el placer se centra en los órganos de- la reproducción que, debido a la constante palpación, deviene en la - masturbación infantil.

El despliegue de la libido es controlado por ciertos "poderes" - que a modo de "diques anímicos" encausan la energía sexual: la mora-- lidad, el pudor y la repugnancia son los elementos coactivos que se - derivan de la educación ambiental. Empero, esos diques a los que alu de Freud son también heredados, ya que tienen sus orígenes en el pasado histórico cuya evolución constituye solo un residuo cultural. Para que se produzcan se puede prescindir de la educación....."en realidad, esta evolución se halla orgánicamente condicionada y fijada por- la herencia, y puede producirse sin auxilio ninguno por parte de la - educación. Esta última se mantendrá dentro de sus límites, constri-- ñendose a seguir las huellas de lo orgánicamente preformado, imprimir lo más profundamente y depurarlo."(18) Así, el instinto sexual es para Freud un poder que ineluctablemente sigue las fases de la libido,- haya o no educación, pues su fuerza ancestral no se detiene ante nada.

Cierto es que él no limitó la vida sexual a la actividad genital. Sin embargo esto es precisamente lo que hace a su teoría pansexualista. El eros trasciende los límites fisiológicos de los órganos de la sexualidad y va a impregnar toda la vida humana, desde los actos más- sencillos de la vida cotidiana hasta la creación espiritual más ele-- vada que es el arte. Este también revela la sublimación del instinto sexual, y en la vida de Leonardo De Vinci Freud encuentra un caso representativo del complejo de Edipo. En otro ejemplo, el interés que- por la investigación arqueológica tiene el héroe de la "Gradiva" de - Jensen, también está para él motivado por impulsos inconscientes.

En el complejo de Edipo Freud encuentra una de las fuerzas ins-- tintivas más importantes del hombre, la cual tiene su raíz o punto de arranque en la horda primitiva, en la que las relaciones incestuosas-

hacen nacer un sentimiento "ambivalente": el hijo admira a su padre pero a la vez lo odia porque constituye un obstáculo entre él y su madre, quien ha sido situada como objeto sexual. Arrastramos así una herencia arcaica que nos enfrenta, en cierta etapa del desarrollo de la libido, con una situación edípica que hay que resolver. Pero el complejo de Edipo desaparece en el niño con el temor a la castración, y es reprimido. No sucede así en el caso de la niña quien sustituye la "envidia del pene" por el deseo de tener un hijo. Y como la represión del complejo de Edipo conforma al Super-Yo en el niño, el futuro adulto estará en conflictos —debidos a la contradicción entre el Super-Yo y el material reprimido— que se manifestarán en una conducta neurótica y en rasgos de carácter destructivos. En las niñas, por otra parte, el complejo de Edipo carece de esa fuerza destructiva ya que, como quedó señalado, ellas sustituyen el deseo de poseer un pene por el de un hijo. En consecuencia el Super-Yo femenino no tiene la fortaleza del Super-Yo masculino.

Advertimos entonces que en tal antropología encuentra el psicoanálisis el fundamante último de los instintos. Puede observarse que en esta actitud se trata de aplicar a las tribus primitivas todo un racimo de conceptos morales que en realidad no rigieron hasta mucho tiempo después. Pero además de esto, Freud dota a ciertos actos del hombre primitivo (que se califican como incesto, parricidio, etc.) de una naturaleza innata que se va a erigir como la premisa fundamental y determinante de la conducta de todas las generaciones de la historia. Se asila en la mitología griega e intenta una verdad inconcusa cuando, parafraseando a Sófocles, dice a los hombres: "En vano te resistes contra tu responsabilidad y en vano invocas todo lo que has hecho para re

primir estas intenciones criminales. Tu falta no se borra con ello,- pues tales impulsos perduran aún en tu inconsciente, sin que hayas po dido destruirlos."(19)

En rigor, el hombre primitivo se movía de acuerdo con el nivel - de su desarrollo productivo material, nivel que era muy rudimentario. No podremos apreciar correctamente la vida de las tribus primitivas - en tanto la enfoquemos a traves de una lente moral moderna. En aquellos tiempos ni siquiera se poseía un lenguaje desarrollado y el nivel psíquico era bastante elemental, no tenía el grado de complejidad que adquirió con la civilización. Desde luego que para el psicoanálisis estos hechos no entorpecen su sustento teórico, pues se arguiría, en todo caso, que lo que importa es que el hombre de la horda incurrió objetivamente en actos que la investigación antropológica calificó, muchos siglos después, como parricidio, incesto o, más específicamente, de remordimientos inconscientes que devendrían en sentimientos de culpa, no obstante que en tiempos tan remotos el hombre mismo no - tuviera un pensamiento lógico estructurado. De todas formas no deja- de ser arbitraria la aplicación libre, y a la vez rígida, de conceptos que en la etapa primitiva no podían tener vigencia. Solamente podemos usar un criterio comparativo para hacer resaltar las diferencias cualitativas que existen en los diferentes períodos de la evolución social, pues, de acuerdo con Morgan, el salvajismo, la barbarie- y la civilización tienen características específicas propias.

Por otra parte no resulta muy convincente el innatismo que a través de la herencia propone Freud. Los instintos humanos —que en Pavlov tienen una significación muy diferente— son involucrados en un -

renglón meramente biológico. En realidad, opuestamente a lo que pensaba Freud, los instintos humanos son asimilados por el proceso del trabajo creador, adquiriendo con ello características esencialmente sociales. La psicogénesis hay que buscarla en el trabajo humano —transformador de la naturaleza y creador de instrumentos, que por rebote dialéctico desplegaron la conciencia, entendida ésta como base de la reflexión de la realidad. Los instintos, contrariamente a lo que opinaba Freud, deben ser considerados como impulsos primarios que tienen un fin fundamentalmente de adaptación, y que van a ser transformados por la práctica histórica, es decir, en tanto no se conciben fuera del hombre empírico. Y si éste posee productos históricos psíquicos (emociones, sentimientos o juicios) aquellos impulsos primarios —como señala acertadamente H. Thenon—"ya no existen como tales, sino en la forma social histórica en que se manifiestan."(20)

Antes de la idea del incesto las comunidades más primitivas vivían en promiscuidad sexual. Fue el despliegue de las fuerzas productivas el que les impulsó a salir de esa etapa inicial. Así la familia fue adquiriendo formas más concretas de vida hasta llegar, después de miles de años, a la forma monogámica que corresponde a la civilización. Y si en la horda existía promiscuidad, ello se debió a que el hombre en formación tuvo que suplir su debilidad ante el medio por la unión de fuerzas. No existía el parentesco y por tanto no podemos imputar a esa etapa la idea del incesto. El incesto tampoco se dió en las siguientes etapas del salvajismo y la barbarie, pues el parentesco existente aquí obedecía a la conformación social específica de esos períodos. "Si algo se ha podido establecer irrefutablemente —escribe Engels— es que los celos son un sentimiento que se ha de-

sarrollado relativamente tarde. Lo mismo sucede con la idea del in - cesto".(21)

Las hipótesis de Freud sugieren hombres ahistóricos que son guiados por rígidos instintos inmutables; los estímulos del ambiente social constituyen incentivos para el movimiento, realización o frustración de esos impotentes e implacables instintos. Por éste camino el padre del psicoanálisis, más que descubrir hechos, imprime a estos sus especulaciones subjetivistas inviertiendo así el proceso de investigación científica de la psicología.

LOS SUEÑOS

En la cadena de fenómenos psíquicos investigados por Freud, los sueños tienen un papel casi decisivo para la global comprensión del inconsciente. Aquéllos son una especie de ventana a través de la cual se mira la sucesión de hechos que bullen como núcleos reprimidos dentro del aparato mental. La experiencia clínica orilló a Freud a escudriñar con detenimiento la vida onírica de sus pacientes. Consideraba que en el estado de sueño el hombre desligábase de las resistencias vigentes e impuestas por la moral convencional del medio. La "traducción de símbolos" oníricos requería como base la auto-observación por parte del sujeto, por lo que se hacía necesaria la exposición franca y sin trabas del contenido onírico.

Freud hace un minucioso análisis sobre la literatura onírica, así como sobre los sueños que él mismo recopiló con sus observaciones. Acepta que el material onírico parte de la experiencia vivida, y establece que como continuación de la vigilia los sueños son una realización de deseos. Su insistente búsqueda lo guió a tratar de desentra-

ñar en su esencia los sueños, y para ello se valió de las hipótesis -- que ya iban madurando su sistema. Sin embargo es en su teoría onírica donde Freud reluce con extremo subjetivismo. Partiendo del hecho de - que los sueños tienen como fuente importante actos de la vida cotidiana, que la razón consciente concibe como insignificantes, llegó a esta blecer un sistema de estereotipos simbólicos que constituye una arma-- zón común de la naturaleza psíquica de los hombres.

Claro está que se encontró con grandes obstáculos antes de llegar a concluir su teoría. No era sencillo, por ejemplo, afirmar que en su mayoría los símbolos del sueño tenían un carácter sexual, ya que su -- contenido "manifiesto" no siempre revelaba esta circunstancia. Pero - el agudo ingenio del analista superaba este obstáculo al encontrar que, además del manifiesto, existía un contenido latente en el sueño, que - opuestamente al primero no era expresado por el sujeto en forma directa, sino disfrazadamente, ocultándose la intencionalidad de los hechos soñados —casi siempre de índole sexual— por medio de mecanismos de - "condensación" o "desplazamiento". Freud aclara que cada sueño debe - verse en cuanto a su singularidad y en tanto que la riqueza individual de símbolos es prácticamente ilimitada. Pero paralelamente a ello encontró sueños que denominó "típicos" y en los cuales existen símbolos- comunes, que como ha quedado señalado, no son exclusivos de los sueños sino que se hacen extensivos al folklore y a las costumbres populares- portadoras de un pasado arcaico.

Todas las personas se han soñado alguna vez desnudas y han experimentado la amenaza al pudor. Freud no se queda señalando el hecho y va más allá para concluir que en dicho caso se trata de un evidente -- rasgo exhibicionista, que teniendo su origen en la infancia adquiere -

un sentido obsesivo en algunos perversos sexuales. Más aún, los sueños en cuyo contenido encontramos escaleras, edificios o fosos, y también paisajes, están ocultando hechos que aluden a circunstancias en-las que existe una actividad genital.

En la "Interpretación de los Sueños" Freud ofrece los relatos de un buen número de ellos sometiéndolos al análisis. Por su brevedad y por la claridad con que se observa la asociación de ideas, exponemos-a continuación un sueño en el que se observa la "simbolización de los genitales masculinos por personas y los femeninos por un paisaje".

> "(Sueño de una mujer perteneciente a la clase popular, casada -- con un agente de policía. —Comunicado por B. Dattner).
> ... Alguien se introdujo entonces en la casa, y llena ella de angustia, llamó a un agente de policía. Pero éste, de acuerdo con los ladrones, había entrado a una iglesia (1), a la que daba --- acceso una pequeña escalinata (2). Detrás de la iglesia había - una montaña (3), cubierta en su cima de espeso bosque (4). El - agente de policía llevaba casco, gola y capote (5). Su barba -- era poblada y negra. Los dos vagabundos que tranquilamente lo - acompañaban llevaban a la cintura unos delantales abiertos en -- forma de sacos (6). De la iglesia a la montaña se extendía un - camino bordeado de matorrales que se iban haciendo cada vez más- espesos, hasta convertirse en un verdadero bosque al llegar a la cima.
>
> (1) O Capilla=Vagina
> (2) Símbolo del coito.
> (3) Mons veneris.
> (4) Crines pubis.
> (5) Los demonios con capa y capucha son, según la explicación de un especialista en estos estudios, de naturaleza fálica.
> (6) Las dos mitades del escroto."(22)

Un psicólogo que no aceptaba el psicoanálisis objetó la exageración en la interpretación sexual de los sueños. "Esta objeción —escribió Freud a propósito— atrajo mi interés sobre la aparición de escaleras en el sueño, y pronto pudimos comprobar que las escaleras (y-todo lo que a ellas se asemeja) constituyen un indudable símbolo del-coito. No es nada difícil hallar el paralelismo entre el acto sexual y el de subir por una escalera. Ambos tienen común el hecho de que -

en una rítmica graduación y con una creciente agitación repiratoria - se llega a un punto cumbre o lugar elevado desde el cual se desciende luego con rapidez. Los usos del lenguaje nos ofrecen también un punto de apoyo. El verbo Steigen (subir) se emplea también en alemán para designar el acto sexual. Compuestos de este verbo, tomado en tal sentido, son las palabras nachsteigen (subir detrás=ir con una mujer) y Steiger (subidor=aficionado a las mujeres fáciles)."(23)

Para la traducción de símbolos no hay entonces hecho que no pueda aclararse por más que éste sea incoherente e ilógico. Es de todos conocido el desorden con que los sueños se presentan. Mas para Freud no hay caos onírico que en el fondo no tenga un serio significado y - que además no contenga detalles sin importancia. Ese caos que muchas veces aparenta ser ingenuo no lo es tal si nos avocamos a su interpretación. "...todo lo que soñamos, o se demuestra psíquicamente importante de un modo manifiesto, o se halla deformado y sólo podemos juzgarlo después de realizar el análisis, el cual nos revelará siempre - su importancia."(24)

Hemos aclarado más arriba que Freud engarza los hechos observados dentro de la teoría que vertebra su sistema. Ya veremos que Pavlov da una explicación radicalmente opuesta a la dada por aquel, al - analizar el papel de la actividad nerviosa superior y del lenguaje en el estado de sueño. Lo importante aquí es ver que el ingenio freudiano rebasa los lineamientos de la ciencia, ofreciendo en cambio, con - actitud apremiante, una forzada interpretación de los procesos oníricos que desdeña la importancia de los fenómenos materiales. Asimismo es necesario insistir en que Freud parte de algunos señalamientos reales. ¿Quién duda de que en la verbalización del sueño manifiesto el-

sujeto imprima un sello deformante al verdadero contenido? De igual-manera es difícil poner en tela de juicio el hecho de que una persona sueñe con —o en base a— una experiencia acaecida en un pasado inmediato. Pero no es esta lógica —que se adapta sin restricciones al pensamiento del hombre común— la que vale para la explicación científica de los sueños. En Freud existe cierto purismo psicológico que lo hace separar el contenido de la forma, esto es, el tratar los efectos del sueño —escuchado por él y por boca de sus pacientes— teniendo como instrumento básico un supuesto inconsciente en el que existen fuerzas instintivas normadoras de la conducta humana, inclusive durante el mismo estado de sueño. El resultado se vierte en una tautología que presenta a los sueños como puerta para incursionar en el inconsciente y a éste como una fuente primordial de los sueños. Llegar a ese inconsciente significa para Freud una laboriosa tarea del psicoanálisis, el cual va al encuentro de las causas de los conflictos neuróticos que se diferencian solo gradualmente de los estados normales.

SIGNIFICACION HISTORICA DE FREUD

Es incuestionable la influencia de la obra de Freud en la psicología durante un período de más de cincuenta años. La trascendencia de ella en una escuela ha hecho derivar una extensa bibliografía que en nuestros días ofrece dificultades en su catalogación. Desde el "heretismo" de Jung y Adler hasta la posición culturalista de K. Horney y E. Fromm, todas las obras psicoanalíticas llevan el sello esencial de las premisas freudianas. Asimismo, diversos campos de la cultura han asimilado las ideas del psicoanálisis. No es difícil, —

por ejemplo, encontrar en la literatura y el teatro textos que incluyan tecnicismos freudianos. El propio Freud incursionó en campos más allá de lo estrictamente psicológico, campos que también son blanco de la aplicación de las categorías psicoanalíticas*.

Mas el peso que cargan sobre sus espaldas los psicoanalistas, durante y después de Freud, no es demostración de la validez sistemática de una escuela. En realidad esta consideración implica una visión histórico social que abarca las condiciones que hacen posible el surgimiento de una ideología o de un sistema de conocimientos. Es precisamente el pensamiento en su nivel más generalizado el que nos presenta un reflejo correcto, o incorrecto, de la realidad que lo produce.- El psicoanálisis como sistema redondeado de conocimientos psicológicos no escapa a este planteamiento.

La primera mitad del siglo XX se caracterizó por el deslindamiento de sistemas sociales que se polarizaron hasta colocarse en puntos abiertamente antagónicos. Las dos guerras mundiales son un indicador evidente de las características económicas de la sociedad, hechos que enderezaron el pensamiento hacia una seria concepción del hombre referida a su capacidad de progreso. Las ciencias sociales se colocaron a la orden del día y los sistemas psicológicos adquirieron una posición en el debate ideológico.

* En su obra PSICOANALISIS APLICADO Freud somete a análisis el Moisés de Miguel Angel, a la vez que señala que en los Hermanos Karamazov, de Dostoyevsky,(Ver S. Freud, Psicoanálisis Aplicado, ob. comp. en 2 tomos, Ed. Biblioteca Nueva,Madrid, 1948, T. II, pág. 1044) se entreteje la trama edípica descubierta por el psicoanálisis. En la novela del escritor ruso Freud ve un reflejo, de la conflictiva del autor en la vida real: odio al padre y síntomas epilépticos como autocastigo ante la idea del parricidio.

El auge industrial acarreó una profunda transformación en las relaciones humanas, removiendo tajantemente los formalismos románticos - del siglo XIX y estableciendo un nuevo giro en todos los órdenes sociales, que incluyó la práctica de las costumbres religiosas. Es entonces cuando el sexo abandona el escondite moral en el que se encontraba, experimentando una liberación que involucra en gran parte la conducta- del hombre moderno. Empero, la humanidad ajustó su mentalidad a los - sistemas politicos y sociales, que con la Revolución Bolchevique de -- 1917, le marcaron un viraje sin precedente en la adquisición de la conciencia de sí misma. Las ideologías en pugna se materializaron en el- devenir de la historia adquiriendo carta de naturalización en los países más importantes. El psicoanálisis, aunque de origen europeo, -- arraigó por ello en el primer país imperialista del siglo XX:Estados - Unidos de Norteamérica. En ´ste país, echó sus raíces acomodándose al modo social productor de una mentalidad tradicionalista y pragmática.- Por eso es legítimo preguntar porqué el psicoanálisis tuvo gran auge-- en occidente y no en el campo socialista. Mas todavía hay una cuestión más importante: ¿hasta qué punto la teoría freudiana limitó el conocimiento del renómeno psicológico en la conducta humana? Cierto esque no resulta muy halagador el que un sistema de conocimientos justifique constantemente las desviaciones de conducta del ser humano. Y a fuerza de ser sinceros esto es precisamente lo que hace el psicoanálisis. La vieja tesis de que el hombre es mitad bestia y mitad espíritu encuentra ahora un lenguaje seudocientífico que sustituye la penitencia religiosa. Ahora les es más fácil decir a los individuos que talo cual acto cometido por él obedece a "represiones", frustraciones o - a un complicado desarrollo de la libido. Cuando el cuerpo le hace --

aflorar la bestia es porque ésta le subyace en un inconsciente que sin querer rige sus actos y su vida misma. Este innatismo resurge con -- otro lenguaje en Freud y la mentalidad del hombre común —y no solo de él— cree encontrar en sí misma el fatal motor de los actos inexplicables. Otra vez, aunque dentro de un nivel más amplio, nos encontramos con el lenguaje que comunica a los individuos alejados de la ciencia e inmersos en la concepción metafísica del mundo que les rodea. Las lagunas de conocimiento toman cuerpo en esos hombres y se convierten en el receptáculo —y vehículo de propagación— del psicoanálisis. "Donde quiera que las teorías freudianas hayan sido aceptadas, —señala -- acertadamente Herdbreder— se las ha recibido no porque exhiban las -- credenciales de testimonios exactos y verificables, sino porque han -- suscitado convicciones a la manera como se despiertan las convicciones cotidianas: por el sentimiento de que representan una observación aguda y una especulación sutil que, en lo principal, concuerda con los hechos."(25)

En cuanto al conocimiento de la mente se refiere Freud asumió una posición unilateral. El hacer a un lado la investigación de la actividad de los hemisferios cerebrales lo llevó a desconectar la mente de - su substratum material. Exacerbó de esta manera el papel de la psique y especuló dentro de ella para definirse francamente dentro de una concepción dualista que recuerda al paralelismo psicofísico. Rompió la - unidad cerebro mente y ajustó a la última una maqueta de fuerzas y - energías extraídas de la física*.

* No obstante el enorme contenido especulativo de la teoría freudiana, los investigadores de la línea que ha seguido el conductismo moderno han realizado varios intentos para llevar al plano experimental algunos de los postulados del psicoanálisis. Es curioso ver como en tal

En un ambiente en el que predomina el enfoque psicológico idealista de la mente humana, resulta insólito dar a Freud una significación histórica en los términos arriba señalados. Mas no es menos evidente que la psicología actual se esfuerza cada vez más por dar crédito solamente a las investigaciones enmarcadas en la ciencia moderna. Parecer que la disyuntiva se aclara cada vez más: o conocemos la mente considerándola como expresión de la actividad nerviosa superior, producto del reflejo de la realidad, o enfocamos su investigación con el método psicologista propuesto por la psicología idealista dentro de la que se encuentra el psicoanálisis. La primera posición de este planteamiento dirige a la psicología a la concepción monista, científica de la mente. La segunda la encamina hacia la especulación dualista que separa el espíritu de la materia.

Generalmente se atribuye a Freud el hecho de haber sabido enfrentarse a los prejuicios morales de la época victoriana. Su teoría sobre el sexo, en efecto, abrió un telón que ocultaba dogmas irracionales sobre la problemática sexual. Se establece que por este camino - Freud despejó una enorme brecha, que le permitiría a la psicología penetrar más directamente en los conflictos humanos.

---

actitud anida un afán por absolutizar el método objetivista de investigación. De hecho, al seguir este plano siempre se concluye en el sentido de que el psicoanálisis carece de cientificidad, conclusión contenida en sus premisas teóricas. Y esta redundancia se amplía - más en las apreciaciones conciliatorias que se refugian en la genialidad de Freud para estructurar su sistema. En efecto, después de - que se critica a Freud "porque hizo sus observaciones en condiciones no controladas, y porque nunca hizo un esfuerzo por cuantificar sus datos", se dice que, "sin embargo, no debemos perder de vista el hecho de que la teoría de Freud de la personalidad, cualesquiera que - sean sus defectos, representa uno de los progresos más significativos de la humanidad". (Ver, por ejemplo, PSICOLOGIA, James O. Whittaker, Ed. Interamericana, S.A., México, 1965, pág. 458).

Sin embargo, pensamos que esa participación histórica de Freud - deb considerarse como elemento necesario y contradictorio en la evolución del pensamiento. La magnitud del idealismo freudiano impele a la ciencia hacia la crítica, lo cual trae consigo el progreso científico, esto es, el error se plantea como necesario en el descubrimiento de la verdad.

III

I. P. P A V L O V

FORMACION FILOSOFICA Y CIENTIFICA DE PAVLOV

Las corrientes del pensamiento que estructuraron la ideología de Pavlov difieren en principio de las que inspiraron la postura de -- Freud. Del viejo enigma de la relación cerebro-mente, que después de la escolástica se empieza a dilucidar con Descartes, Pavlov heredó -- las posiciones materialistas confirmando experimentalmente una trayectoria que durante varios siglos solo tuvo atisbos geniales, acerca de una explicación naturalista del fenómeno psicológico. Del sensualismo de Locke, pasando por el materialismo de Diderot y el evolucionismo de Darwin, hasta la corriente fisiológico asociacionista de Wundt- y Helmholtz, encontramos una tendencia que propende al conocimiento - racional de la mente y su relación con el órgano que la produce: el - cerebro. Aunque ya en 1749 se publicaron las "Observaciones sobre el hombre" de David Hartley, obra en la que se caracteriza la mente como una función del cerebro y en la que se encuentra una exposición de la conducción del estímulo nervioso, las investigaciones no rebasaban el marco teórico, ya que carecían del apoyo experimental. No obstante,- ante tal carencia, ya nos encontramos con el inicio de la concepción- monista de la psique. Históricamente, Pavlov es un representante heredero de esa trayectoria.

Su carrera nos muestra a un hombre rigurosamente disciplinado y- apegado a la metodología científica en la investigación. Su pasión - por el trabajo le fortaleció siempre ante las desaveniencias que le - depararon los obstáculos de una época de crisis, en la cual la socie-

dad no aquilataba la importancia de los pensadores de vanguardia que - luchaban en el campo de la cultura, contra la reacción y el despotismo. No fueron pocos los hombre de talento que sufrieron hostilidad por parte del despotismo ruso. El caso de Mendeleiev, Mechinikov y Sechenov- son ejemplo de esa represión contra las ideas progresistas. Pavlov no escapó a esta lucha, y más de una vez se encontró en situaciones materiales de trabajo que lo privaron de lo elelmental pecunario. Fue gracias a su talento que le dio fama internacional (obtuvo el Premio Nóbel de Medicina en 1904), que supo imponer su permanencia en el régimen del absolutismo zarista. Antes, durante su juventud, ya había demostrado su apego a las ideas de los demócratas rusos del siglo XIX -- (Belinski, Chernishevski, Dobroliubov, Pisarev) y había adquirido de - ellos el espíritu científico. En su autobiografía dejó expresada esta inquietud: "Bajo la influencia de la literatura de la década del 1860, sobre todo de Pisarev, nuestras inquietudes intelectuales sintiéronse- atraídas por las Ciencias Naturales y muchos de nosotros decidimos estudiarlas en la Universidad".(26)

De esta manera Pavlov orientó siempre sus investigaciones por el- camino naturalista. Su apego a una incesante búsqueda de causas objetivas, lo sitúa como un investigador consciente de que la explicación- científica de los procesos nerviosos —especialmente del sistema nervioso central— se encuentra en el conocimiento de la influencia que - los estímulos ambientales ejercen sobre el individuo. Para él, "el señor hecho", observado y analizado, constituye la fuente de donde bebe- el conocimiento, por lo que toda búsqueda fuera de esta realidad sería infructuosa e inútil. "Las Ciencias Naturales —escribía Pavlov para- dejar sentada una importante premisa del conocimiento— son obra de la

inteligencia humana dirigida hacia la Naturaleza e investigadora de - ella, sin noción ni interpretación alguna tomadas de otras fuentes -- que no sean las de la propia Naturaleza ambiente".(27)

En la investigación fisiológica anterior a Pavlov, lo que fundamentalmente interesaba era el estudio de la estructura orgánica más - que el de la función. Se utilizaba entonces el método "agudo" que imponía la aplicación de anestésicos sobre el animal sometido a experimentación, lo cual no permitía la observación de la actividad de co-- rrelación entre las diferentes glándulas. La vivisección era la técnica que se derivaba del método agudo. El organismo no conservaba -- sus condiciones naturales y rompía su equilibrio debido a lo drástico de la intervención.

Cuando Pavlov investigaba la regulación sanguínea en relación -- con la actividad nerviosa, se vio en la tarea de superar el método -- agudo que criticó severamente. El estaba convencido de la necesidad- de investigar el funcionamiento glandular dentro de las condiciones - naturales, sin alteraciones radicales. Fue así como llevó a la práctica el método "crónico" que le permitió descubrir la intrincada red- de relaciones interorgánicas, y de manera particular el del papel del sistema nervioso, no solo en las funciones psíquicas sino también en- las de todo el organismo. Con esto desarrolló la idea del "nervismo", tendencia fisiológica que extiende la "influencia del sistema nervioso al mayor número posible de funciones del organismo", y que corona- los trabajos iniciados ya por I.M. Sechenov.

La técnica utilizada en el método crónico, es una técnica quirúrgica altamente depurada que se realiza con las estrictas reglas de la asepsia. Se inciden los tejidos superficiales y se construyen fístu-

las en las diferentes glándulas, las cuales se conectan a los instrumentos registradores que de esta manera ofrecen un control del funcionamiento orgánico, sin alteraciones drásticas de las condiciones normales. En estas circunstancias, el investigador puede estudiar la relación entre las diferentes estructuras internas del animal sometido a experimentación. Siguiendo este camino Pavlov concluyó que el sistema nervioso regula al organismo como un todo unificado.

La visión naturalista que tuvo Pavlov respecto a la psicología lo situó contra el dualismo. El pensador ruso combatió con insistencia esta actitud y se sostuvo siempre a lado de la concepción monista de la psique. Era consecuentemente un materialista. Por ello cabe señalar que en un principio negó a la psicología el carácter de disciplina científica. Y esto se explica porque lo que él había leído al respecto, estaba basado en la especualación que identificaba la mente con el alma, y porque la psicología experimental se encontraba aún en embrión. Por otra parte, sus principios filosóficos le hacían considerar absurdas las ideas acerca del alma, que tan extendidas estuvieron hasta ya avanzado el siglo XIX. En este sentido se coloca una vez más como un profundo naturalista, negando el subjetivismo como base de la explicación de los procesos psíquicos aún desconocidos. Rechazaba las tesis que le daban a la mente dimensiones que trascienden los límites espaciales y temporales, no aceptando concepciones que despreciasen la casi determinante participación del cerebro en la actividad mental. Es indiscutible que frente a tal problema Freud y Pavlov sostuvieran puntos de vista opuestos. Ya ha quedado señalado que el primero abandonó el naturalismo en tanto que Pavlov permaneció dentro de él, llevando hasta sus últimas consecuencias la investiga -

ción de los hemisferios cerebrales, para demostrar experimentalmente que en su funcionamiento anida la esencia material, real y concreta de la mente humana.

La obra científica de Pavlov lleva el sello heredado por la historia del pensamiento científico. En el libro de Sechenov, "Los Reflejos del Cerebro", Pavlov encontró un importante antecedente de la teoría de los reflejos condicionados. Encontró en ella la descripción del reflejo como un proceso trifásico: estimulación de los receptores sensoriales; transmisión de los estímulos hacia la médula espinal o el cerebro; y transmisión efectora hacia los músculos que se traduce en movimiento. Sin embargo, debemos hacer notar que Pavlov no llegó al convencimiento de que la actividad psíquica debía enfocarse objetivamente sin antes tener una lucha intelectual en la que se dirimían dos tendencias: la subjetiva introspeccionista y la objetiva naturalista. Cuando él y sus colaboradores se percataron de que el perro no secretaba saliva solamente con el contacto de la comida sobre las terminaciones nerviosas, sino que también lo hacía cuando el estímulo estaba a cierta distancia, denominaron a este último estímulo psíquico. Esta función suponía un mecanismo diferente al producido por el contacto sensorial y era explicado introspectivamente, arguyéndose que el animal tenía disposiciones originadas, además de por un esfuerzo muscular, por "propósitos", "juicios" y "deseos". Tal punto de vista lo sostuvo Pavlov perentoriamente, abandonándolo con firmeza y combatiéndolo después. De esta manera se produjo una polémica con el Dr. Snarsky que trajo como consecuencia la escición en el laboratorio pavloviano. A partir de entonces (1901) Pavlov tuvo como hilo conductor de sus investigaciones sus trabajos sobre la actividad

nerviosa superior, del que solo la muerte lo separó en 1936.

Después de haber rechazado la psicología metafísica Pavlov se realizó como un psicólogo experimental. Son muy conocidas las discusiones que sostuvo con Köhler y Yerkes a quienes criticó con vehemencia. Les imputó el alejarse de las explicaciones experimentalistas y sustituirlas por las animistas. Precisamente a Köhler lo llamó "un animista encarnizado" que en sus experimentos con perros sostuvo que estos podían tener "ideas", "concentracion" e "inteligencia" con un sentido humano. Para Pavlov esto era inconcebible —él explicaba dichos mecanismos en los perros por medio de los reflejos condicionados— y en sus "charlas de los miércoles" dijo de los psicólogos experimentalistas más renombrados como Laschley, Guthrie y Sherrington, que "ellos desean, por lo visto, que su objeto de estudio quede sin aclarar; ¡qué cosa más rara: les atrae lo misterioso y vuelven la espalda a todo lo que se pueda explicar mediante la fisiología!".(28)

Pavlov trabajó a lo largo de 35 años en los reflejos condicionados. Su labor fué enormemente impulsada por el poder Soviético, el cual le ofreció la instalación de clínicas y laboratorios en los que pudo combinar la experimentación con la práctica psiquiátrica. La psicología científica tiene sus bases en la escuela pavloviana, y la importancia histórica de la teoría de los reflejos condicionados es aquilatada cada vez más por la opinión científica mundial. Queda mucho por saber todavía acerca de la complicada mente humana. Sin embargo las premisas científicas para su entendimiento están ya establecidas, y ellas se encuentran, ciertamente, en la gran obra de Pavlov. Por el momento nos adentraremos en algunos conceptos básicos de los

la reflexología en un nombre
dado por SESHEHOV y poco
sostenido por PAVLOV; un poco
por BETCHEREV y en la
actualidad ni siquiera se menciona

trabajos pavlovianos, para después analizar la confrontación de las -- dos corrientes que nos ocupan: la psicoanalítica y la reflexológica.

LOS REFLEJOS CONDICIONADOS*

Resulta innecesario hablar de la aceptación que en el campo de la fisiología ha tenido la teoría de los reflejos condicionados. Es ya - conocimiento clásico en la medicina y su utilización es unánime en la- investigación. Mas en el terreno de la psicología no sucede así, ya - que todavía no se comprenden los alcances que en esta ciencia tiene la teoría pavloviana del reflejo. Suele darse al reflejo condicionado -- una interpretación mecanicista y se le reduce a una simple relación es tímulo-respuesta. Trataremos de aclarar, por lo mismo, la posición -- que guarda dentro de la psicología, para dejar sentada su importancia- vital en el conocimiento objetivo de los fenómenos psíquicos, basándo- nos en la trayectoria que el propio Pavlov trazó en sus investigacio- nes.

Los animales superiores responden a los estímulos del medio am -- biente, con lo que logran un proceso básico de adaptación que garanti- za su propia existencia. El mecanismo que permite al organismo adap-- tarse al medio recibe el nombre genérico de reflejo. Todas las espe-- cies animales superiores circunscriben su vida dentro de las pautas -- que tal mecanismo de adaptación les da. En el hombre subyace este fe-

*La denominación de reflexología que como sistema psicológico tiene la teoría de los reflejos condicionados, probablemente se debe más a -- Bechterev que al mismo Pavlov. La "Psicología Objetiva" del primero- alcanzó gran difusión y la traducción alemana de esta obra llevaba el subtítulo de "psicorreflexologia", sin embargo, en la actualidad la - "reflexología" se identifica con la línea seguida por los trabajos de Pavlov.

Origen filosofico del asociacionismo?

no son nada científico todo lo contrario son especulación pura.

nómeno, mas las características que tiene lo diferencian cualitativa-- mente del resto de los seres vivos existentes. Esto se debe al alto - grado de desarrollo de su sistema nervioso central y, concretamente, - de la corteza cerebral.

La gama de estímulos provocadores de una respuesta refleja es extraordinariamente amplia debido a que es cambiante, dinámica. Cuando- un estímulo actúa directamente sobre el órgano receptor provoca una -- respuesta muscular o glandular. En este caso estamos ante un reflejo- absoluto o incondicionado. (Por ejemplo: el contacto de un ácido —estímulo incondicionado— sobre la mucosa bucal de un perro produce se-- creción de saliva —respuesta incondicionada). Por otra parte, si al- estímulo incondicionado sumamos reiterativamente otro estímulo (por - ejemplo: el sonido de un timbre) observaremos que la respuesta —secreción de saliva— se va a producir con la sola aplicación de ese nuevo- estímulo, prescindiendo del primero (el ácido en el caso del perro). - Esto quiere decir que la señal timbre, asociada al estímulo incondicionado ácido, provoca en el sistema nervioso del animal nuevas vías de - excitación que tienen un carácter temporal. En este caso estamos ante un reflejo condicionado o"conexión temporal".

Traducido todo esto al lenguaje psicológico, encontramos una fundamenteción fisiológica de la teoría de la asociación. Si bien es --- cierto que los reflejos absolutos garantizan el equilibrio orgánico de los animales superiores con el medio, esos mismos reflejos son insuficientes ante las complejas variaciones ambientales. En efecto, no basta que el animal tome los alimentos directamente de la naturaleza, sino que, además, tiene que buscarlos y orientarse en el espacio para su consecusión. Mas en el ser humano influyen en forma decisiva los es--

tímulos sociales que filtran la experiencia de toda la humanidad en su conjunto. Esa actividad que trasciende los límites del reflejo incondicionado absoluto se sust nta en la constante, inminente e incesante formación de reflejos condicionados.* Estos constituyen por tanto la base del reflejo psíquico, entendiendo a éste como reflejo de la realidad ambiental objetiva. Cuando se forma la conexión temporal se realiza una asociación entre la señal y el estímulo incondicionado, asociación psíquica que se basa en el funcionamiento cerebral. "No tenemos razón alguna —escribe Pavlov— para diferenciar lo que el fisiólogo llama relación temporal de lo que el psicólogo califica de asociación; ambos conceptos son idénticos y así lo han reconocido algunos psicólogos al decir que los experimentos sobre reflejos condicionados habían proporcionado una sólida base a la psicología asociativa, que considera la asociación como el elemento fundamental de la actividad psíquica".(29)

Para la formación de un reflejo condicionado es necesario que el estímulo indiferente se aplique simultáneamente al estímulo incondicionado, durante varias repeticiones. Por otra parte, existe una correlación indispensable entre el reflejo absoluto y el condicionamiento ya que éste último se forma sobre la base del primero. El funcionamiento de los hemisferios cerebrales juega un papel determinante en esta conformación, realizando una actividad sintética que supone un alto grado de desarrollo. De igual manera las terminaciones nerviosas periféri--

*Los reflejos incondicionados son para Pavlov los instintos; son respuestas fisiológicas innatas necesarias para la existencia del organismo.

cas aferentes realizan una labor de análisis, llevando la excitación a los centros especializados del cerebro, desde donde se irradia a es -- tructuras colaterales, a mayor o menor distancia, produciéndose con -- ello la generalización de los reflejos condicionados. Observamos así- que los hemisferios cerebrales son el centro analítico-sintético de la actividad nerviosa superior, que se imprime sobre una base morfológica precisa denominada arco-reflejo, cuyas dos primeras secciones (fibras- aferentes y centros del encéfalo) constituyen el analizador. En la -- formación de conexiones temporales del cerebro humano participa en for ma importante la función motora de la palabra. (Por constituir el len guaje un fenómeno fundamental en la actividad psíquica del hombre, sus características han de analizarse más adelante por separado).

Para que se logre la formación de un reflejo condicionado, se debe tomar en cuanta el grado de actividad del cerebro. Si la corteza - cerebral se encuentra a cierto nivel de inhibición se hace difícil la- conformación de una conexión temporal, lo que explica los inconvenientes que para tal proceso se presentan en los estados de cansancio. La trayectoria de la conducción nerviosa provocada por un estímulo quedó- claramente demostrada por Pavlov en sus experimentos. Todo estímulo - aplicado sobre los órganos de los sentidos repercute en una excitación de la corteza cerebral. Dicha excitación no permanece fija en una zona del cerebro sino que se propaga a través del fenómeno de la irradiación. Mas la irradiación no se propaga hacia todas las direcciones de la corteza ya que mantiene un punto de partida fijo. Esto es lo que - constituye un foco de excitación dominante cuando el estímulo es incon dicionado (el ácido en nuestro ejemplo del perro). Al añadir a esta - situación una estimulación condicionada (el timbre) aparece una zona -

IRRADIACION Y CONCENTRACION - QUEP

de excitación más débil que es atraída por el foco dominante. Tenemos de esta manera la existencia de dos focos relacionados entre sí, los cuales, a guisa de constantes repeticiones, establecen un trillado de vías que al solidificarse conforman la conexión temporal o reflejo condicionado.

Evidentemente que toda la naturaleza del condicionamiento reflejo no se reduce a esta mecánica fisiológica relativamente simple. La irradiación tiene su correspondiente opuesto en la concentración de la excitación y de la inhibición. Ella implica un considerable esfuerzo del sistema nervioso ya que se mueve más lentamente que la irradiación, permitiendo un mayor grado de adaptabilidad del organismo a las variaciones del medio ambiente. Cuando la intensidad de la inhibición y la excitación es fuerte, la irradiación es mayor en tanto que la concentración se dificulta. Si por el contrario dichos procesos se dan con una intensidad media, la concentración se hace más marcada. La interrelación entre todos estos procesos nerviosos es incesante y varía de acuerdo con el estado orgánico interno, y con la cambiabilidad del medio ambiente. Así, la irradiación y la concentración de la excitación y la inhibición se corresponden recíprocamente induciendo una la aparición de la otra. Esto es lo que se llama inducción recíproca.

Observamos de esta manera que el reflejo condicionado no es algo rígido y definitivo. La permanencia de él requiere de un constante refuerzo del estímulo incondicionado o absoluto, que asociado a la señal condicionada se refleja en la fisiología de los dos focos cerebrales de excitación, cuya interrelación representa la conexión temporal.

Cuando afirmamos que el cerebro es el substratum material de los fenómenos psíquicos, estamos considerando a estos como función del -- primero. Es difícil encontrar en la actualidad alguien que niegue este principio. No obstante, muchos autores se limitan al solo señalamiento de la importancia de la actividad cerebral, sin considerar con rigor objetivo su funcionamiento. Esto ha traído como consecuencia - un arbitrario divorcio entre psicología y fisiología, que forzosamente deviene en una concepción unilateral, y alejada de la realidad, --- del fenómeno psíquico. Ciertamente que tampoco se trata de fundir ambas ciencias en un todo homogéneo indiferenciado. Empero, alejarse - en la actualidad del conocimiento de la actividad nerviosa superior - implica soslayar la investigación psicológica objetiva, pues es en la teoría del reflejo condicionado en donde se encuentra, con toda su -- complejidad, la base de la psicología científica. Todos los fenóme-- nos psíquicos normales, desde la atención hasta el pensamiento, tie-- nen como fundamento real la formación de reflejos condicionados. Por otra parte, en el campo psicopatológico, el desequilibrio de la actividad cerebral es la causa inmediata de los trastornos de conducta. - "Nadie que haya recibido una formación médica —escribe Pavlov— se - atreverá a discutir hoy que las neurosis y las psicosis son la consecuencia del debilitamiento o la desaparición de las propiedades fisiológicas normales del cerebro o de la destrucción mayor o menor de este último".(30)

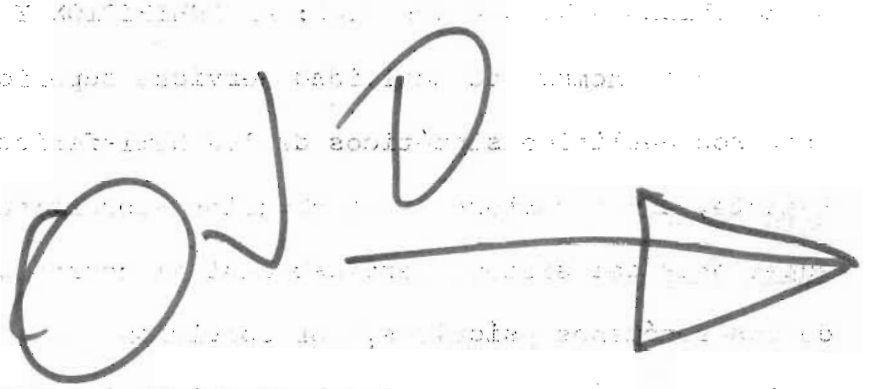
Mas con estas afirmaciones no queremos reducir la psicología a - la fisiología del sistema nervioso. Ello nos haría caer de igual manera en un error de unilateralidad. Que quede bien claro, sin embar-

go, que no hay psicología posible si no se aborda el estudio de la actividad nerviosa superior en sus términos justos y precisos.

LA ACTIVIDAD NERVIOSA SUPERIOR: LA INHIBICION Y LA EXCITACION.

Con el nombre de actividad nerviosa superior Pavlov designó los procesos analítico sintéticos de los hemisferios cerebrales y, concretamente, de la corteza y los ganglios subcorticales. Estos segmentos superiores del sistema nervioso central constituyen la base material de los fenómenos psíquicos, por oposición a otros que con la médula espinal regulan las relaciones orgánicas internas, actividad que lleva el nombre de actividad nerviosa inferior.

Las razones que fundamentan el papel rector de la corteza cerebral hay que buscarlas en la filogénesis de la especie humana, en actitud comparativa con las demás especies animales. Desde los seres unicelulares hasta los mamíferos superiores no solo media una larga trayectoria en el tiempo, sino que además existe un intrincado proceso evolutivo con diferencias cualitativas entre una especie y otra. La corteza cerebral aparece en los reptiles que son los primeros seres que se adaptaron totalmente a la vida aérea terrestre, y que añadieron a esta peculiaridad la de poseer una vida más complicada, desde el punto de vista biológico, que la de sus antecesores: los anfibios y los peces. Sin embargo su corteza cerebral posee pocas células y es muy delgada en comparación con la de los mamíferos, los que se colocan ya en un punto superior de la escala evolutiva animal. De esta manera, siguiendo un derrotero accencional. encontramos cambios morfológicos más marcados en los monos antropoides, que por la estructura de su sistema nervioso se asemejan más al hombre. Mas es solo



en este último en donde los hemisferios cerebrales alcanzan el mayor-grado de complejidad funcional, y en el que la vida social marca la - línea divisora que lo coloca como el ser vivo más complejo. A mayor-nivel de desarrollo de la corteza cerebral corresponde, por tanto, mayor grado de complejidad vital. La producción del pensamiento tiene-su substratum material en la actividad nerviosa superior y es en el - conocimiento de ella —como reflejo adaptativo y cognoscitivo de la - realidad— en donde debemos situar la base del fenómeno psíquico.

Esta premisa nos permite concretar ahora el análisis de dos procesos que actúan con carácter de ley, correspondiéndose el uno al -- otro en una labor fisiológica incesante que vertebra la actividad nerviosa superior: la inhibición y la excitación.

Las neuronas de la corteza cerebral son extraordinariamente reactivas. Esta natural peculiaridad hace que la interrelación entre -- ellas, y entre grupos de ellas, posea mucha ductilidad. La temporalidad misma del reflejo condicionado tiene su base en esta característica que no es otra cosa que la expresión de la inhibición y la excitación. Estos dos fenómenos se corresponden en un complicado mecanismo de interdependencia, que a través de la intensidad y la movilidad con que se dan, conforman el entronque fisiológico de muchos procesos psíquicos como el sueño y el temperamento.

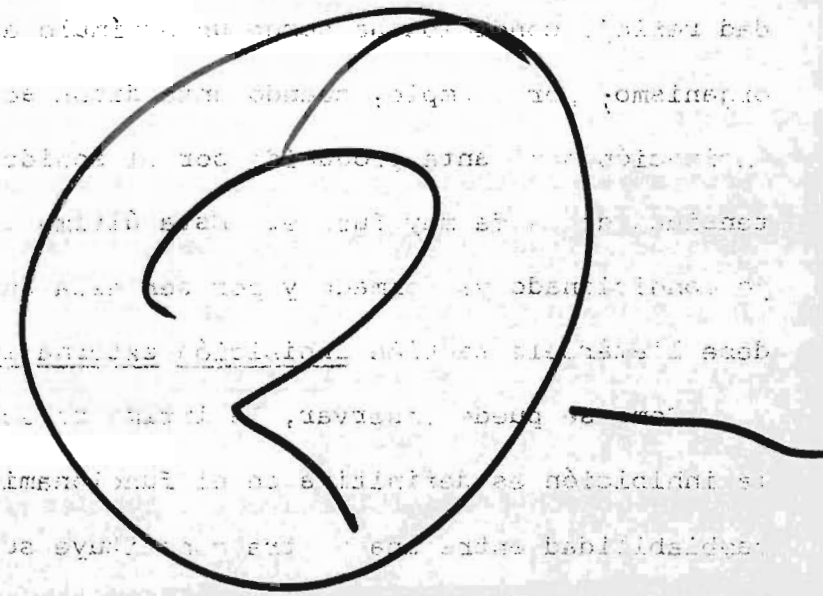
Pavlov estudió muy detenidamente las diferentes formas de inhibición, y los principios emanados de sus investigaciones en este sentido son un acierto científico importantísimo para el conocimiento del-desarrollo humano. El descubrió que el análisis específico del estímulo, que empieza con las terminaciones periféricas de los nervios -- aferentes, termina con la inhibición cortical que con su acción permi

te una mejor adaptación al medio ambiente, y que además se erige como égida protectora del intenso trabajo del sistema nervioso en su conjunto. Cuando un reflejo condicionado no se refuerza con el correspondiente estímulo absoluto, la excitación se concentra y la inhibición se irradia. De esta manera se puede lograr la extinción del reflejo, en cuyo caso se trata de un movimiento que Pavlov denominó inhibición interna. Mas al restablecerse el refuerzo se recupera la conexión temporal condicionada que, sin embargo, solo se mantendrá en tanto se haga variar el estímulo señal. Quiere decir esto que un estímulo positivo generador de la excitación puede transformarse en negativo generador de la inhibición, trueque no muy extraño si consideramos la gran reactividad de las células nerviosas.

Hay que diferenciar de la inhibición interna, que es condicionada, la llamada inhibición externa que se presenta cuando en la actividad reflejo condicionada surge un estímulo ajeno e insólito para el organismo; por ejemplo, cuando ante dicha actividad surge un foco de excitación dominante producido por el sonido de un timbre, con una intensidad desusada muy fuerte. Esta última influencia inhibe el reflejo condicionado ya formado y por ser ella una inhibición no elaborada debe llamársele también inhibición externa incondicionada.

Como se puede observar, la íntima relación entre la excitación y la inhibición es definitiva en el funcionamiento nervioso. La intercambiabilidad entre una y otra constituye su basamento. Al respecto Pavlov escribió que "la actividad nerviosa superior consiste en general, en fenómenos de excitación e inhibición. Esto debe ser considerado como las dos mitades de nuestra actividad nerviosa. Quizá no exista gran error al decir que son como la electricidad negativa y positiva".(31)

no se comprobó
en esta 1930-36 que
se perfeccionó el E.E.G.
y se demostró todo lo
contrario



tipología

Los experimentos pavlovianos han demostrado que la actividad de- la inhibición y la excitación, así como su radio de acción flexible - en los hemisferios cerebrales, determinan la intensidad con que se -- irradian y se concentran. Los resultados experimentales indican que- cuando la excitación es débil se produce la irradiación; cuando es - de mediana intensidad lo que sobreviene es la concentración; y al ma-- nifestarse con fuerte intensidad se da, otra vez, la irradiación. En el caso de la inhibición sucede exactamente lo mismo. Por otra parte, las regiones que rodean la zona de excitación se encuentran inhibidas, produciendo de esta manera el fenómeno de la inducción negativa. Si-- el movimiento se invierte, es decir, si a una zona inhibida rodea -- otra excitada, la inducción será una inducción positiva. Se entabla-- una unidad dialéctica de opuestos, cuyos elementos contradictorios se resuelven en la síntesis del movimiento nervioso. El equilibrio o de- sequilibrio obtenidos por tal síntesis es el punto de partida de los-- procesos mentales normales y patológicos. El fenómeno de la atención, por ejemplo, presupone un equilibrio entre excitación e inhibición - que Pavlov describió como un "estar en orden"; la hipnosis, por citar otro ejemplo, es un estado de inhibición irradiada a una amplia zona-- de la corteza cerebral que, sin embargo, incluye islotes de excita -- ción que permiten al sujeto no perder el contacto con la realidad.

Uno de los fenómenos mejor estudiados por Pavlov dentro del cam-- po de la psicología experimental es sin duda el temperamento, el cual es el representante del tipo de actividad nerviosa superior. Esta es el resultado de la intensidad, la movilidad y el equilibrio con que - se dan la inhibición y la excitación, y colorea con tono singular la-- conducta de la persona. Cuatro fueron los tipos de actividad nervio-

sa superior que Pavlov asoció con los temperamentos de Hipócrates. -- quien con su teoría de los humores intentó la descripción de algunos- rasgos psicológicos individuales. Así el cuadro de correspondencias- quedaría establecido de la siguiente manera:

Tipo de Actividad Nerviosa Superior	Temperamento
1. Fuerte no equilibrado	Colérico
2. Fuerte equilibrado lento	Flemático
3. Fuerte equilibrado rápido	Sanguíneo
4. Débil	Melancólico

La relación excitación-inhibición actúa de diferente forma en es ta clasificación. Corresponde a la excitación un mayor predominio en los dos primeros tipos, y a la inhibición en los dos últimos.

En el campo de lo patológico las alteraciones de la actividad -- nerviosa juegan un papel de primerísima importancia. En este caso al gunas psicosis nos refieren a un marcado desequilibrio entre excita-- ción e inhibición. El delirio de persecusión que P. Janet denominó - "sentimiento de posesión", y que Kretschmer identificó como "inver -- sión", encuentra su base explicativa fisiológica en las investigacio nes de Pavlov.

En efecto, el siguiente pasaje nos muestra la bondad de los estu dios fisiológicos sobre los hemisferios cerebrales, que se encuentran al servicio de una correcta interpretación psiquiátrica. "El estudio fisiológico de la actividad nerviosa superior explica también ciertos aspectos y manifestaciones de las psicosis. Examinemos, ante todo, - ciertas formas de delirio, las variantes del delirio de persecusión - que P. Janet llama 'sentimientos de posesión' y las 'inversiones' de-

Kretschmer. El enfermo es perseguido precisamente por aquello que trata de evitar. Quiere conservar sus pensamientos en secreto y cree que todo el mundo lo conoce; busca la soledad y, aunque se encuentre solo en su habitación, le obsesiona la idea de que haya alguien con él; esto es lo que Janet llama sentimientos de posesión. Kretschmer cita el caso de dos muchachas que después de llegar a la pubertad se sintieron atraídas sexualmente por ciertos hombres, atracción que reprimieron -- por una u otra razón. Se atormentaban con la idea fija de que su excitación sexual se reflejaba en sus rostros, que todo el mundo se daba cuenta de ello y que se reía de ellas. De repente, una de ellas sintió —netamente— que el seductor sexual, la serpiente que había tentado a Eva en el Paraíso, se había albergado dentro de ella, se movía en su interior y subía hasta la boca; la otra, por el contrario, creía -- que estaba embarazada. Esto es lo que **Kretschmer** llama inversión y cuyo mecanismo es idéntico al de los sentimientos de posesión. Se trata de un estado patológico subjetivo, que puede interpretarse como una manifestación fisiológica de la fase ultraparadójica. El estado de inhibición y de presión en que se encontraban esas dos muchachas ha hecho que la idea de la virginidad —que es en sí misma un poderoso estímulo positivo— se transforme en su contrario y se convierta en una auténtica sensación. Lo mismo ocurre en los enfermos presa de un sentimiento de posesión; en condiciones parecidas, la poderosa idea positiva ('estoy solo') se convierte en la opuesta ('siempre hay alguien conmigo')".(32)

Hasta antes de los estudios de Pavlov se creía que la respuesta producida por un estímulo era directamente proporcional a la magnitud de este. Mas de acuerdo con la ley de la inducción recíproca se descu

brió que llega un momento en que un agente excitante, en lugar de producir un efecto positivo —irradiación de la excitación— produce el efecto contrario que es negativo —irradiación de la inhibición. Por otra parte sucede lo mismo con un agente inhibitorio. Esto es lo que llamó Pavlov fase ultraparadójica, que en el caso de Kretschmer se traduce como una "inversión".

Estas explicaciones fisiológicas de ciertos estados psíquicos han sido vistas con recelo por muchos especialistas en la materia. Precisamente ellas han hecho que a la reflexología se le impute el querer reducir la vida psíquica a mecanismos fisiológicos. Es importante hacer notar, empero, que en tal réplica se filtra la idea del rompimiento entre lo biológico y lo psíquico, desconociéndose con ello el principio de la causalidad en la relación cerebro-mente. Cierto es que Pavlov usó el término de "mecánica" para dar a entender la actividad nerviosa superior como substratum de los procesos mentales. Mas esto no tiene nada que ver con una "concepción mecanicista" de la mente, que presupone el término en sentido casi literal, y que muy arraigado estuvo entre los materialistas vulgares que sostenían que el pensamiento era producido por el cerebro como la vesícula producía la bilis. En este caso se está muy lejos de una amplia interpretación mecanicista en el sentido pavloviano. "Las ciencias naturales —escribe Pavlov— son, en conjunto, una larga cadena de etapas aproximativas hacia la explicación mecanicista, unidas entre ellas por el supremo principio de la causalidad, por el determinismo: no hay efecto sin causa".(33) Mas adelante nos dice que "el hecho de descubrir la posibilidad de reducir las manifestaciones llamadas psíquicas a principios fisiológicos no es más que una aproximación muy remo

ta a la interpretación mecanicista de estos fenómenos".(34) Es decir, que la causalidad es solo un punto de partida en la explicación científica de los procesos mentales, que en Pavlov se encuentran dentro de un contexto dialéctico.

LA TEORIA DEL ESTADO DEL SUEÑO

La concepción pavloviana del sueño se basa, en principio, en el estudio experimental de los hemisferios cerebrales. A lo largo de 35 años Pavlov logró un considerable acopio de datos que nos acercan a una explicación científico natural de los estados oníricos.

El sueño constituye un proceso de inhibición interna irradiada, que atraviesa diferentes niveles que van de una zona restringida de la corteza hasta los centros sub-corticales. Mas la corteza no se inhibe totalmente, quedan en ella islotes de excitación que actúan a manera de "vigilantes" durante el sueño.

Como ya ha quedado señalado la inhibición interna es condicionada. Por lo tanto el sueño también es un proceso cuya génesis y duración obedece a un complejo condicionamiento reflejo. Esta afirmación da por aceptado, desde luego, el hecho de que el sueño profundo es una necesidad fisiológica que contrarresta la fatiga. Sin embargo, en el hombre, a más de eso, conforma la constante alternancia entre sueño y vigilia en la que se da como el producto elaborado de las condiciones de vida en las que se desenvuelve cotidianamente. El insomnio o el reposo excesivo, son un indicador de las condiciones sociales de la vida que se reflejan en la neurodinámica de los hemisferios cerebrales, los cuales mantienen grandes zonas neuronales inhibidas o excitadas según se trate de la vigilia o el sueño. Cuando el moline-

ro que se encuentra dormido se despierta porque ha cesado el ruido de su molino, está demostrando que ese estímulo acústico se ha convertido en señal condicionada y necesaria para su reposo. La extraordinaria reactividad de las células nerviosas hace que el tránsito del sueño a la vigilia se experimente con rapidez aunque el estímulo actuante no sea intenso: la pequeña zona excitada, "vigilante", presente durante el sueño, se propaga por inducción haciendo que el sujeto se -- despierte.

El debate acerca de la naturaleza del sueño se ha dirimido desde diferentes perspectivas. Las teorías químico hormonales y las que -- buscan un centro del sueño han ido perdiendo terreno ante los traba-- jos de Pavlov y sus colaboradores. Las primeras han quedado refuta-- das con las experiencias de Anohin sobre dos gemelas siamesas, quie-- nes teniendo la misma presión arterial comunicante, una de ellas so-- lía dormir en tanto que la otra permanecía en estado de vigilia* En- cuanto a las segundas el mismo Pavlov se manifestó en contra como lo- demuestra su polémica con Hess, quien estimulando con electrodos cier tas estructuras de la subcorteza, concretamente el hipotálamo, lograba producir el sueño. Pero esto no avalaba de ningún modo la existencia de un centro del sueño ya que todo estímulo débil monótono (Hess- usaba estímulos débiles de corriente farádica) es capaz de producir - sueño, para lo cual no es necesario que intervenga la subcorteza como lo demuestra la hipnosis en la que el estímulo es la palabra que supone la ingerencia de centros corticales. En el laboratorio de Pavlov- se logró la formación de un reflejo hipnógeno con solo estimular con-

*Ver J. Thenon, PSICOLOGIA DIALECTICA, Ed. Platina, Buenos Aires, - 1963, pág. 91.

electrodos la piel de un perro, lo que demuestra que las fibras nerviosas remiten a la corteza la estimulación. Ningún grupo de células constituye un centro del sueño pues "la inhibición y el sueño existen para cada célula".(35) "Las conclusiones de la experiencia de Hess,--tan convincentes para algunos internistas y para él mismo —escribe - Pavlov—, son más discutibles y no demuestran la existencia de ningún centro del sueño. Creo, además, que es bastante simplista suponer la existencia de un grupo de células capaces de provocar el sueño, mientras que otro grupo sería el responsable del estado de vigilia. Todo esto es una contradicción fisiológica".(36)

En la representación psíquica de los sueños la palabra constituye un elemento de primera importancia. Hemos visto que para Freud es el vehículo que expresa el contenido onírico inconsciente, y que es - el punto de contacto entre el analista y el analizado. Para Pavlov, opuestamente a lo que pensaba Freud, la palabra es el contenido mismo de los sueños a la vez que es la forma,unidad que se expresa en imágenes visuales sin orden y ajenas a la relación espacio-tiempo. No hay palabras sin representaciones o sin pensamientos; estos tienen su envoltura en la palabra y no se puede separar una de los otros.

El lenguaje o segundo sistema de señales tiene su asiento en el segmento superior del cerebro, es decir, en la corteza cerebral. El-primer sistema de señales, dado por la impresión directa de los fenómenos del mundo objetivo, lo tiene en el segmento inferior o subcorteza. Por la ley de la inducción la inhibición del segmento superior - induce positivamente al segmento inferior, produciéndose con ello -- las imágenes del sueño, lo que indica que no estamos ante el llamado-sueño profundo, pues este se produce sólo cuando el segmento inferior

también se encuentra inhibido. En otras palabras, el sueño con imágenes visuales transcurre en un tiempo muy breve, de segundos, y se da como un producto de la neurodinámica de los dos segmentos cerebrales.- Pavlov encuentra así la génesis del sueño en la inducción y da con ello una descripción objetiva del fenómeno en cuestión. Las huellas dejadas por la palabra en la corteza, huellas que pueden ser, además de visuales, acústicas y propioceptivas, afloran en forma desordenada durante el sueño. El hecho de que sean las huellas vestigiales las que actúan, se debe a que el grado de inhibición generalizada de los analizadores no permite un contacto directo con la realidad. Mas el analizador visual —cuyas huellas son las que de manera fundamental aparecen em el sueño— no puede provocar por sí mismo luz o color en la imaginación onírica: es la palabra la que une fragmentos de estímulos de los analizadores configurando la imagen del sueño. El breve tiempo en que éste se produce es el que paralelamente transcurre durante la desinhibición que lleva a la vigilia. El tono fantástico que adquiere el sueño se produce con singular subjetivismo. Pero su fundamento no se encuentra en el momento mismo en que se produce sino en las huellas dejadas por los analizadores, que no son otra cosa que una larga cadena de reflejos condicionados, la cual en la corteza cerebral se da como segundo sistema de señales.

La palabra es pues un poderoso estímulo y sus efectos los podemos observar en un sinfin de situaciones cotidianas. El insomne que se repite a si mismo "tengo que dormir", está excitando de tal manera su corteza que lo más probable es que se pase la noche en vela. Ya la misma actitud de meterse en la cama durante la noche, conlleva las expresiones "voy a acostarme" o "voy a dormir", expresiones que son el móvil inicial de un proceso inhibidor.

esto es aceptar que hay
algo mas que la fisiologia

Todo estímulo monótono, suave y reiterado produce un estado de - sueño como lo demuestran, de igual manera, una gran cantidad de he -- chos reiterativos: la voz del conferencista que nos cansa o el ligero golpeteo de las tijeras del peluquero, son ejemplos que nos ilustran- esta realidad. Evidentemente que el material de los sueños da una vi- sión de la experiencia de las personas. Los sueños, en gran medida,- son producto de esa experiencia que debemos entender como una expe -- riencia social histórica.

Los descubrimientos de Pavlov a propósito del sueño se oponen al introspeccionismo que pretende ver en ellos algo más allá de la vida- real y concreta del hombre, tal cual sucede en el caso de Jung cuando especula sobre los "arquetipos". Pavlov da más que una interpreta -- ción fisiológica del sueño al introducir el segundo sistema de seña-- les con un carácter esencial en la vida onírica, hecho que también lo opone a Freud para quien la palabra solo expresa, sólo es, la forma - del contenido que anida en el inconsciente. El "contenido latente" - de Freud queda al márgen de la dialéctica fisiológica de los dos seg- mentos cerebrales, y es absorbido por el contenido inconsciente que - en el discurso psicoanalítico se une a la conjetura y al testimonio - subjetivo.

Las últimas investigaciones que se han realizado sobre la Subs-- tancia Reticular Activadora también se orientan a buscar un centro -- del sueño. Si efectivamente ese centro existiera, ello implicaría la reducción del fenómeno onírico a un proceso meramente fisiológico. Ya ha quedado señalado el rechazo de Pavlov a esta tesis unilateral, la- cual subestima la relación con el mundo circundante, al igual que -- fracciona el organismo rompiendo su unidad, que en rigor está dirigi-

da por el sistema nervioso central. Por otra parte Pavlov no rechazó la participación de los diferentes centros cerebrales en el proceso - del sueño, pero sus experimentos demostraron que ninguno tiene la exclusividad en tanto motor de él.

EL SEGUNDO SISTEMA DE SEÑALES

La actividad nerviosa superior de los hemisferios cerebrales se- diferencia cualitativamente, en el hombre, del resto de las especies animales superiores. Esta diferenciación es crucial en la psicología pavloviana y su estudio es el basamento de la comprensión objetiva de la psique humana. El concepto "señal" refiere la esencia de los re-- flejos condicionados, de allí que Pavlov haya establecido los dos sistemas de señalización que en el apartado anterior se esbozaron en sus aspectos más genéricos.

El primer sistema de señales es común tanto a los hombres como a los animales. Lo integran las conexiones temporales que se forman -- por la estimulación directa de los objetos de la realidad sobre los - distintos analizadores. Sin embargo, dentro de este sistema está excluida la palabra que definitivamente es patrimonio sólo del hombre.- Pavlov denominó al lenguaje "segundo sistema de señales" y en sus trabajos de experimentación descubrió su ingerencia en la psicología humana.

El lenguaje es el medio de comunicación más elevado del hombre. Su desarrollo histórico corre paralelo a la evolución misma de la sociedad y se vincula con la formación del pensamiento, conformando -- una unidad indisoluble. Le ontogénesis y la filogénesis del lenguaje deben comprenderse a la luz del proceso histórico de la sociedad,

que es evolución MATERIAL
" " ESPIRITUAL

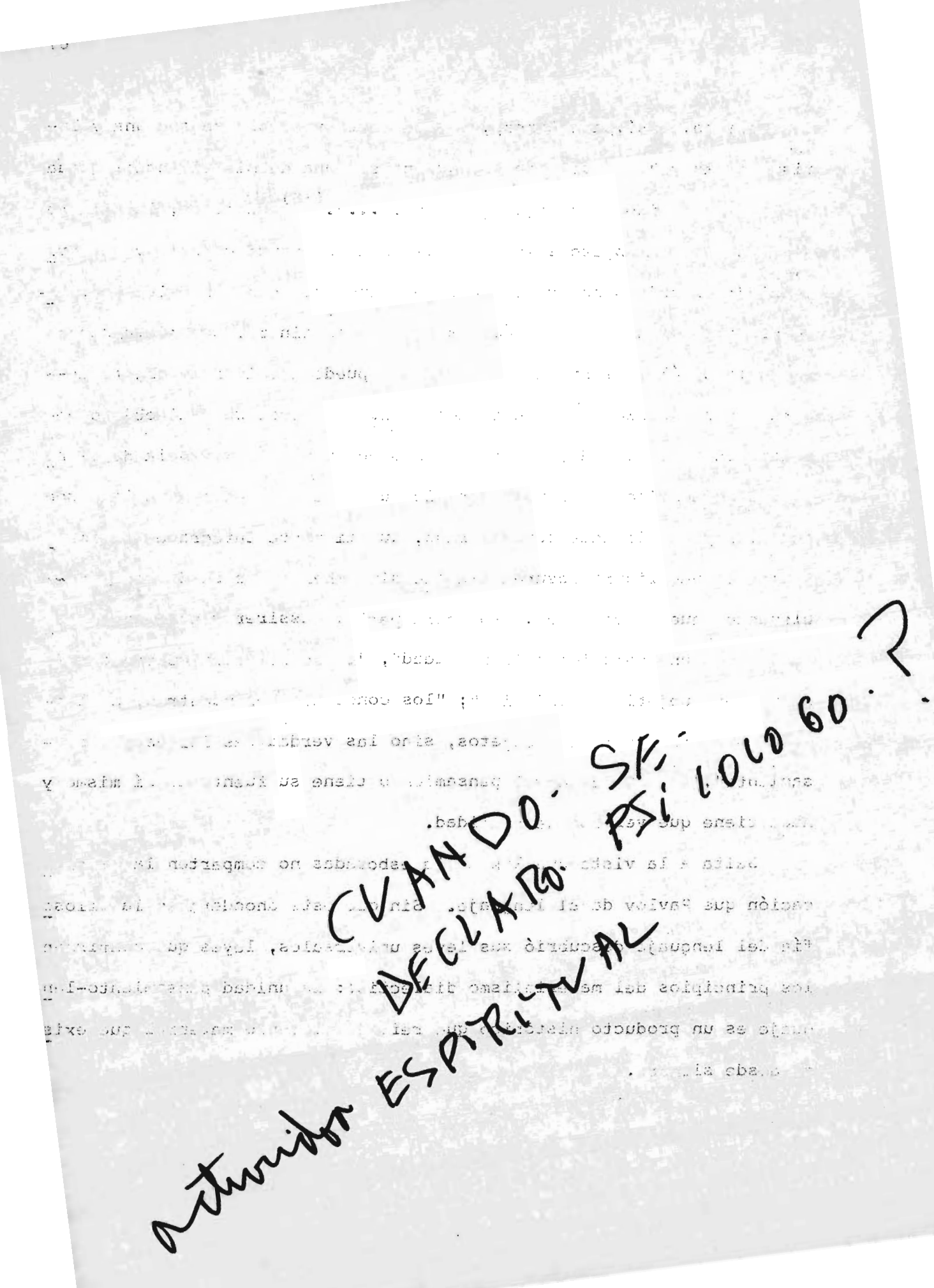
en cuya base se encuentra como un pilar de sostén el trabajo humano - transformador. Pavlov comprobó experimentalmente la relación estre-- cha entre la actividad nerviosa superior y los mecanismos motores del trabajo, relación que permitió al hombre abandonar la escala animal.- La síntesis de dicha relación se da en el pensamiento que anota el -- grado más elevado de abstracción de la realidad. Las palabras son -- "señal de señales", señal que no solo denomina los objetos, sino que- ademas expresa la esencia, el contenido de ellos. El concepto lógico supone una generalización —proceso analítico-sintético del cerebro - humano— a la que es inherente la esencia del objeto que denomina.

El segundo sistema de señales, el lenguaje, es para Pavlov el -- factor fundamental humanizante. Gracias a él se ha hecho posible el- desarrollo del intelecto y, por tanto, el desarrollo del progreso --- científico y cultural de la sociedad. No es accidental el hecho de - que a un mayor grado de evolución material y espiritual de una socie- dad corresponda una mayor riqueza del lenguaje, que aumenta en fun -- ción de las mismas necesidades de progreso. Las señales de señales,- escribe Pavlov, "representan una abstracción de la realidad y admiten la generalización, lo cual constituye nuestra facultad adicional, ex- clusivamente humana: el pensamiento superior creador, en primer lugar del empirismo propio del hombre y, finalmente, de la Ciencia —instru mento de orientación superior humana en el mundo circundante y en sí- mismo".(37)

La concepción filosófica del lenguaje plantea las relaciones en- tre el ser y el pensar. Las escuelas de filiación idealista dan una- independencia metafísica al lenguaje, en la que el concepto solo es - un símbolo subjetivo que emana de las vivencias y no del reflejo de -

la realidad. Así,para Carnap, "el concepto y su objeto son una y la-misma cosa" y "cualquier objeto que no sea una de mis vivencias queda con ello reducido a un objeto imaginado...".(38) Esto es, la palabra que denomina un objeto solo tiene vigencia en tanto constituye mi "vivencia"; el objeto no existe como tal sino sólo como una vivencia. Pero nosotros preguntamos: ¿cómo es posible imaginarse un objeto sin la vivencia de él? Cierto es que mi mente puede imaginar un objeto ab-- surdo, por ejemplo un elefante con alas. Es obvio que tal objeto no- existe en la realidad y por tanto no puedo tener la vivencia de él hablando en sentido estricto. Pero lo que sí existe en la realidad son las alas y el elefante por separado, que mi mente integra en la imaginación en una figura absurda, la que sin embargo, no se da sin los -- elementos que la componen. Por otra parte, Cassirer considera el lenguaje como una "alusión a la realidad", "la abreviatura muerta del -- acontecer subjetivo y objetivo"; "los conceptos nos muestran, no las- verdaderas formas de los objetos, sino las verdaderas formas del pensamiento".(39) De donde el pensamiento tiene su fuente en sí mismo y nada tiene que ver con la realidad.

Salta a la vista que las tesis esbozadas no comparten la significación que Pavlov da al lenguaje. Sin que este ahondara en la filosofía del lenguaje descubrió sus leyes universales, leyes que confirman los principios del materialismo dialéctico: la unidad pensamiento-lenguaje es un producto histórico que refleja el mundo material que existe desde siempre.


CUANDO SE
DECLARO
ACTIVIDAD ESPIRITUAL

SIGNIFICACION HISTORICA DE PAVLOV

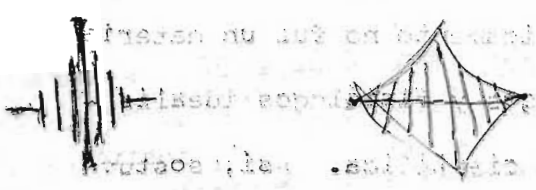
Pavlov, como Freud, también vivió durante una época de grandes - conmociones históricas en el terreno político y social; Pavlov, como- Freud, no fue un político militante. Sin embargo sus descubrimientos arraigan en el desarrollo de lo humano de tal manera que se erigen como un aporte singular para el conocimiento del hombre. Muchos años - antes de 1917 ya luchaba él contra las ideas que encadenaban al ser - humano al destino de fuerzas extrañas e inexplicables, a las concep-- ciones oscurantistas que soslayaban la realidad social que refleja la psique humana. Por eso se pronunciaba en contra de una pretendida -- ciencia psicológica basada en la especulación, por eso negaba incialmente la cientificidad de la psicología por cuanto tenía como objetivo fundamental el estudio del alma. Fue un materialista consecuente- con su trabajo experimental al que dedicó toda su vida. Al ir descubriendo las leyes del funcionamiento nervioso, al comprender la particular significación del cerebro en el "nervismo" orgánico, al penetrar objetivamente todo esto, observó que ahora sí se podía empezar a hablar de una psicología científica. De esta manera se declaró un -- psicologo experimental.

Las enseñanzas teóricas que se derivan de sus trabajos son una - confirmación de la concepción monista de la psique: enriquecen la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico y son un punto de -- partida para el estudio serio de la actividad espiritual del hombre.- Los velos que opacaban las leyes del pensamiento quedaron rasgados -- por los descubrimientos pavlovianos. A pavlov se debe la visión naturalista de los fenómenos psíquicos y cualquier estudio que pretenda - avanzar por los cauces de la ciencia habrá de partir de ella.

No es accidental el hecho de que a partir de la Revolución Rusa de 1917, el fisiólogo de los reflejos condicionados haya recibido un decisivo apoyo por el gobierno revolucionario presidido por Lenin. En realidad, se trataba de un apoyo vinculado a la realización práctica de la reflexología en la construcción de la nueva sociedad socialista. La Revolución Bolchevique, como toda gran Revolución, también devino en una transformación radical de las ideas y las ciencias. En este sentido Pavlov, con sus trabajos sobre el sistema nervioso, se incorpora a la vanguardia del conocimiento. Su importancia histórica hay que buscarla a la luz de las grandes transformaciones de la humanidad: su obra no puede considerarse al márgen de ello pues constituye un gran salto hacia adelante en el proceso ascencional de la historia del conocimiento. Su teoría no solo tiene validez dentro de las paredes que delimitan el laboratorio, en el método objetivo seguido por él y sus colaboradores. Los resultados de su teoría arrojan claridad sobre la cotidaneidad de la conducta humana. Los cuatro tipos de actividad nerviosa superior no son una fría apreciación de los temperamentos, sino una descripción del genotipo que en el terreno psicológico no es entendible sin la participación del fenotipo, estoes, de la gama estimulativa socio-cultural que determina aquella conducta.

Pavlov acabó de una vez por todas con la concepción dualista sobre la mente y el cuerpo. Y aunque filosóficamente no fue un materialista consciente, sus polémicas con psicólogos y fisiólogos idealistas hacen ver su afiliación a la dialéctica científica. Así, sostuvo que la doctrina de los reflejos condicionados hace referencia "solo a hechos objetivos, es decir, a hechos que existen en el tiempo y en el

CUAL-TEORIA 2



espacio".[40] Y más adelante insistía en que "todas nuestras clasificaciones, todas nuestras leyes son siempre más o menos condicionales- y tienen importancia sólo para un tiempo determinado, en las condiciones del método utilizado y dentro de los límites del material del que se dispone".[41] Corona estas verdades con el fundamento causal de - los fenómenos psíquicos y esto lo convierte en un determinista. La - insistencia en hacer notar que, en última instancia, el funcionamiento cerebral está determinado por el medio ambiente ha hecho que se le adjudique un pretendido dogmatismo determinista. Pero evidentemente- Pavlov es un determinista materialista, científico, dialéctico: lo -- congénito y lo adquirido, la herencia y la adaptación, he aquí las -- unidades de opuestos en las que centra la esencia de su doctrina.

La trascendencia de la reflexologia en el debate de las diferentes escuelas psicológicas modernas —como el neoconductismo o la teoría de la Gestalt— la podemos palpar a cada paso, pues ellas están - muy lejos de omitir la importancia de los reflejos condicionados. -- Cualquier teoría del aprendizaje, por ejemplo, parte de la formación- del condicionamiento reflejo. Y aunque algunos investigadores solo - consideran esta cuestión desde un punto de vista metodológico, es incuestionable la importancia que tiene. "...puede decirse que la contribución de Pavlov a la psicología experimental —afirma Garret— es triba en que proporcionó una técnica exacta para estudiar la manera - en que se adquieren nuevas respuestas, se pierden otras o se reavivan. Ninguna teoría del aprendizaje puede dejar de tomar en cuenta la obra de Pavlov: de hecho, ninguna puede existir sin ella".[42]

La psicología reflexológica no ha seguido una trayectoria lineal y sin alteraciones. En la escuela soviética podemos encontrar psicó-

logos que intentando salirse de la ortodoxia pavloviana han abordado - tesis muy discutibles. Es el caso de Kornilov* quien con su "reactología" pretendió una síntesis entre el introspeccionismo y el conductismo, posiciones que consideraba unilaterales vistas en forma aislada*.- Por otra parte Vigotski y A.N. Leontiev, al referirse al problema de - la unidad de la conciencia y la actividad, propusieron la teoría de la "interiorización de signos", que también constituyó una nueva posición dentro de la escuela soviética**.

En la psicología soviética se encuentra arraigada, sin embargo, - la esencia del pensamiento pavloviano. Al mismo tiempo cabe señalar - que el impulso dado a esta ciencia ha sido desigual, y es evidente que durante cierto tiempo los psicólogos soviéticos siguieron una línea rígida y mecanicista respecto a la teoría de Pavlov. Es a partir de - 1957, año en que se funda la Sociedad Soviética de Psicología, cuando- las publicaciones sobre temas psicológicos se hacen más prolijas, y ya en las conclusiones del Congreso de Leningrado (1963) se observa una - clara tendencia a la discusión y análisis de los asuntos psicológicos- de mayor importancia. En el evento hubo incluso ponencias que sostenían la intervención de "factores inconscientes" en la actividad psí - quica, aunque se aclaró que no eran en el sentido freudiano*. Mas no- obstante el abigarrado impulso de tendencias variadas, en ninguna de

* Kornilov sostenía que la "psicología marxista" tenía como futuro la síntesis entre la vieja corriente "empírica o subjetivista" y la reflexología, a la que identifica con el conductismo. (Ver S. L. Rubinstein, EL DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA, Ed. Nacional de Cuba, La Habana, 1964, pag. 335)

** Estos autores consideraban que la actividad mental práctica solo aparece como resultado de la "interiorización" de la actividad psíquica que se da en "signos". (Ver S.L. Rubinstein, EL DESARROLLO DE LA - PSICOLOGIA, págs. 337 - 339).

* Ver Mandolini Guardo, INTRODUCCION GENERAL A LA PSICOLOGIA CONTEMPORANEA, Ed. Ciordia, Buenos Aires, 1967, págs. 63-68.

ADJETIVOS - CALIFICATIVOS

ellas se omite la vital importancia de los estudios de Pavlov. Su influencia trascendió las fronteras soviéticas y tomó su lugar en el contexto de la ciencia universal. En los Estados Unidos se fundó el Laboratorio Pavloviano de Baltimore, y en la Universidad de Cornell, Howard S. Lidell destacó como uno de los discípulos más importantes de la reflexología.

Desde otro ángulo podemos ver que la reflexología se ha colocado en un lugar fundamental dentro de la polémica que toda ciencia nueva tiene que afrontar. Algunos teóricos del psicoanálisis, como lo veremos más adelante con detalle, han abierto una nueva brecha de conciliación reflexológico-psicoanalítica. Sea esta una tercera posición o una alternativa para el propio psicoanálisis, lo cierto es que conforma una tendencia demasiado pretenciosa que se esfuerza por conciliar lo irreconciliable confundiendo forma y contenido, fenómeno y esencia. Es probable que en la actualidad tengamos que hablar todavía de las psicologías. Mas es obvio que la historia del conocimiento va filtrando las verdades hasta unirlas en un haz teórico irrefutable. El mismo desarrollo de la investigación científica vale para la comprensión de los fenómenos psíquicos, de tal manera que la época de las psicologías devendrá en la época de la psicología. Y si queremos resumir en pocas palabras la envergadura histórica de la obra pavloviana diremos que para tal transformación ella sentó las bases firmes, científicas, de una nueva ciencia ante la que no puede haber ya subestimaciones.

IV

CONFRONTACION ENTRE PSICOLOGIA FREUDIANA Y PSICOLOGIA PAVLOVIANA

EL PREJUICIO SOBRE LA FISIOLOGIA DEL SISTEMA NERVIOSO.

> "El análisis psicológico debe ser considerado insuficiente, a juzgar por los miles de esfuerzos infructuosos que lleva realizados para estudiar y analizar el sistema nervioso superior, pero la psicología es necesaria como estudio preciso en sus fórmulas generales del reflejo de la realidad como mundo subjetivo. Gracias a la psicología puedo representarme la complejidad de un determinado estado subjetivo. Por ahí hay que empezar; a continuación, después de haberse imaginado y representado esta realidad subjetiva, es preciso abordarla analíticamente, incluso con la ayuda de un análisis insuficientemente fisiológico".
>
> I. P. Pavlov.

Si sondeamos con imparcialidad la opinión que sobre la relación cerebro-mente tiene el grueso de los alumnos de nuestros colegios de Psicología, encontramos un apego a lo puramente psicológico y una actitud despectiva respecto a la fisiología cerebral. Esto se debe a una confusión que lamentablemente divorcia la psique de los procesos materiales que la producen. Por haber sido Pavlov fundamentalmente un fisiólogo se hace necesario, antes de plantear directamente su confrontación con Freud, considerar este problema que tanto prejuicio produce en nuestro ambiente.

Aunque ya no existe un psicólogo serio que omita en sus obras la significación del funcionamiento del sistema nervioso central, las contradicciones de principio son siempre inevitables. En efecto, cualquier tratado de psicología elemental incluye en sus primeros ca-

pítulos sendas exposiciones sobre la anatomía y fisiología del cere-- bro. Mas su inclusión se da como mera consideración desvinculada de- las funciones psíquicas que a capítulos seguidos se tratan en tales - obras. Con frecuencia se combinan los datos aportados por la experi- mentación, con una exposición ecléctico filosófica que enreda al estu diaso y lo coloca en actitud dubitativa que no siempre rinde frutos - adecuados* Es copiosa la literatura psicológica que solo adopta una- consideración formal de la fisiología cerebral. En ella se arrastra- el dualismo que en nombre de la independencia de la psique se mani -- fiesta en un lenguaje muy variado, que cuando ya no puede tratar a -- sus anchas con el alma sustituye a esta por instancias o categorías - psicológicas, las que por ser metafísicas ya no encuentran vínculo -- con el "grosero" funcionamiento orgánico. Se suele afirmar que el es- tudio de la actividad neurológica no puede abarcar el análisis de los fenómenos psíquicos pues éstos son algo muy "profundo", son "otra co- sa". El binomio órgano-función, en este caso cerebro-mente, queda -- roto no obstante sostenerse de la palabra la unidad psico-orgánica.**

*Es lo que sucede, por ejemplo, en la INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA - CIENTIFICA de O. Robles, en la que en un momento dado dice que el -- hombre es "una realidad metafísica". (pág. 240)

**"La psicología idealista defiende el'Yo'cuando ya no puede defender- al alma incorpórea. Cuando se rechaza la teoría pavloviana diciendo que ella se atiene al mecanismo neurológico y que la psicología es - 'otra cosa', se le confiere a ésta última el estudio de esa 'otra co sa', que es el alma. Este intermediario es el 'tercer elemento' de- los empiriocriticistas, la 'intención misma' de Bergson, es el res-- quicio teórico por el cual se introduce de puntillas el viejo y siem pre renovado dogma del alma. El tercer elemento se halla expresado- también en la 'persona' de Stern, la 'sofropsique' de Kleist, el -- 'ánima' de Jung, el 'todo' de los holistas". (J. Thenon, PSICOLOGIA DIALECTICA, Ed. Platina. pág. 25)

La solución a estas confusiones no se encuentra en una suma entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo psíquico y lo orgánico. Este procedimiento nos lleva a un error metodológico profuso, enmarañado. De lo que se trata es de situar a la psicología y a la neurofisiología en sus justas posiciones, esto es, de conformar científicamente una unidad dialéctica cuyos elementos constitutivos se desarrollan en constantes luchas, y en donde la causa y el efecto imponen un enfoque integral y no unilateral. Consecuentemente, la psique es -- efecto de una causa material que se contradice con la primera en cuanto a su conformación y estructura, pero que sin embargo forma parte - de la unidad que con aquella produce un fenómeno de conducta. Abordar el estudio de la psique considerando solo formalmente el estudio- neurológico, sin vincularlo con la intimidad funcional del cerebro, - es caer en la parcialidad que indefectiblemente nos lleva al rompi -- miento que estamos comentando.

El sistema nervioso central es producto de una larga evolución.- Ya desde Lamark se empezó a aclarar que la supervivencia de todo organismo vivo requiere de un equilibrio que se enfrente a los variados - cambios ambientales. La idea de C. Bernard de que la constancia y el equilibrio del medio interno es esencial para la vida, quedó definitivamente expresada por Cannon con su concepto de la homoestasis. Este proceso está formado por una serie de mecanismos reflejos que se producen gracias al funcionamiento del sistema nervioso, aparato que con excepción de los monozoarios regula el desarrollo adaptativo. Y Ya - en éste la estructura nerviosa difiere en una y otra especie, por lo- que ascendiendo en la escala animal se observa la aparición de elementos "nuevos", que van supeditando el funcionamiento de los viejos. -

Así, por ejemplo, en los reptiles hay dos capas corticales: la zona - granular receptora y la piramidal efectora; pero ya en los pájaros, - que representan un salto cualitativo en la evolución biológica, ade - más de las dos capas señaladas para los reptiles se describe una tercera: la capa zonal asociativa. Esto constituye la aparición del -- neopallium y en el hombre se distribuye en las seis capas de células- que forman la corteza cerebral. En el córtex se encuentra asi el nivel funcional más elevado al cual se supedita el resto del funciona-- miento nervioso, que no solo es respuesta a un estímulo —como mecánicamente se ha interpretado la respuesta refleja de Pavlov— sino revelación de su fuerza correctora, tanto de los órganos internos como de los analizadores externos. De esta manera es siempre el nivel supe-- rior cortical el que controla la adaptación, en tanto que los niveles inferiores han perdido dicha capacidad aunque transformando su biología.

Pero la adaptación de la corteza cerebral humana no solo es una- adaptación al medio natural; a más de eso se trata de una adaptación- que levanta el cerco de diferenciación cualitativa con las demás es-- pecies vivas: es una adaptación social. Y llegados a este punto afirmamos que toda la gama estimulativa social —desde el concepto más -- elemental que utiliza las formas lógicas del pensamiento, y que con-- tiene, por tanto, la praxis de los hombres— constituye el contenido- de la psique reflejado en el cerebro. La conciencia, de acuerdo con- Rubinstein, es el ser consciente, es en otras palabras, el hombre empírico, real, que vive en un medio constatable y social.

¿Cómo entonces soslayar la neurofisiología en la comprensión del ser psíquico? El prejuicio sobre ella no es anodino: daña la evolu--

ción del pensamiento científico-psicológico y retrotrae al interesado a la especulación escolástica. La oposición entre Freud y Pavlov se-mueve en gran parte en el rechazo, intencionado o no, a la fisiología del sistema nervioso central. Cuando Freud abandonó su proyecto para el estudio naturalista de la mente, marcó también el rumbo que muchos habrían de seguir y que a la postre se convertiría en un abandono de-la ciencia. Ahora no basta con señalar la unidad cerebro-mente, ya que detrás de este enunciado verdadero se encuentra muchas veces un - fondo falso; ahora es necesario demostrar que ese enunciado verdadero alude a una realidad compleja y dinámica, objeto de la atención más - esmerada de la ciencia.

PSICOANALISIS Y REFLEXOLOGIA, DOS TEORIAS IRRECONCILIABLES.

En los capítulos anteriores se ha visto la contraposición exis-- tente entre la teoría psicológica de Freud y la de Pavlov. Ambos, -- fundador uno del psicoanálisis y de la reflexología el otro, se propu sieron descubrir las leyes del mundo psíquico, espiritual. Pero am-- bos siguieron caminos opuestos. Hablar de psicoanálisis y reflexolo-gía no es solamente hablar de Freud y de Pavlov, pues los seguidores-de las dos escuelas han aportado, y también deformado, nuevas ideas - que sin embargo se polarizan en los nombres de aquellos. Por eso --- Fromm no es plenamente contrario a Freud sino que en esencia es su -- continuador. Cualquiera de los temas investigados por ambas escuelas, o por sus seguidores hasta nuestros días, difieren en su enfoque y en su concepción metodológica.

A partir de 1900 Freud abordó el subjetivismo en la investiga -- ción. La observación clínica lo aisló en un personalismo que sella -

toda su teoría. Esta actitud inicial lo llevó a colocar etiquetas -- teóricas a los padecimientos que sus pacientes sufrían. Siguiendo el pensamiento filosófico de Freud allanamos a cada paso la justifi- - cación de un mito, la idea de una instancia psíquica. La metafísica, como hubimos de señalar más arriba, constituye el punto de apoyo del- pensamiento freudiano. Cuando Pavlov se dedicaba a investigar la ac- tividad nerviosa superior proponiendo nuevos métodos de investigación en el ambiente del laboratorio, Freud, entonces, entretejía hipótesis en la búsqueda de las causas arcaicas de la conducta humana, apoyándo se en teorías que la historia del pensamiento ha refutado. Era este- el enfoque puramente mentalista que se oponía a toda consideración ob jetiva, oposición franca a la investigación científica de los fenóme- nos psicológicos en la que la especulación llena, a como dé lugar, -- las lagunas del conocimiento.

Pueden argüír los psicoanalistas que si se hace a un lado la mi- tología encerrada en el psicoanálisis se obtiene la validez de sus ob servaciones. Esto sería desconocer que los mitos arcaicos son una -- condición necesaria en el edificio psicoanalítico, en el que desecha do el fundamento especulativo se tambalea toda su estructura, esto es, desconocer el contenido mítico del psicoanálisis es desconocer el psi- coanálisis mismo.

El instintivismo constituye una de las premisas freudianas. Pa- vlov,por el contrario, se opone a él dando a los instintos la posi--- ción real que guardan en el dinamismo psíquico. El inconsciente de - Freud contiene los instintos reprimidos que en su lucha por hacerse - llegar al consciente mueven la psicología del individuo. Es esta la- causa principal del devenir psíquico, el motor que se proyecta ince--

santemente en la vida diaria. En cambio para Pavlov ese motor está dado por la interrelación dialéctica entre el genotipo y el fenotipo, -- consideración que involucra ya la característica social que pertenece- al hombre y solo al hombre. Para Pavlov los instintos son reflejos incondicionados necesarios para la subsistencia humana; para Freud ellos son la fuente del movimiento humano en la cultura: eros y thánatos son los dos límites del desarrollo social universal. El niño, ese perverso polimorfo, ya conlleva el signo rígido de la conducta instintivista que al llegar a la forma adulta se hace aflorar en las mamparas oníricas, en los actos fallidos, en las manías neuróticas. Si se trata de- la homosexualidad Freud sostiene que tiene una etiología instintiva -- que en su desarrollo hace crisis en la pubertad. La concepción pavloviana de este problema, lejos de ofrecer una explicación totalmente -- acabada, lo saca del cerco de los instintos y lo coloca dentro de la - influencia histórica y social*.

En el plano ideológico más general la oposición Pavlov-Freud también es marcada. Freud nos da una teoría eminentemente idealista, Pavlov, por otra parte, nos da una teoría materialista. Para el primero- la psique queda desvinculada de los procesos materiales y sustituye la realidad con los sistemas encarnados en el Yo, el Ello y el Super-Yo,- así como con el Inconsciente, el Pre-consciente y el Consciente. A - través de una actitud inversa crea las instancias psíquicas y las apli

* "Contrariamente a lo que sostiene Freud y el psicoanálisis de todos- sus acólitos, la verdadera homosexualidad por instinto, dada como base de todos los conflictos puberales, no existe en la pubertad y únicamente puede observarse una tendencia sexual indiferenciada, producto de la sexualidad única a la que todavía educación y normas sociales no impusieron el sello de un matiz preciso". (A.L. Merani, PSICOLOGIA GENETICA, Ed. Grijalbo, México, 1962, Págs. 84-85)

BIBLIOTECA DIVISION PROFESIONALES U.N.A.M.

ca, dándoles un contenido mítico, a los fenómenos que se presentan -- con carácter objetivo; somete la realidad a los dictados de esas instancias y cae en el idealismo subjetivo en el que la mente genera el proceso material. Para el segundo la psíque es una función del cerebro que se desarrolla con el trabajo, y que a través de la evolución nutre el contenido de la conciencia desdoblado en la práctica transformadora. Para Freud la idea mueve al individuo, para Pavlov la -- idea es producto de la materia altamente organizada.

La psicoterapia psicoanalítica se opone también a la psicotera - pia racional. Cuando el paciente acude al consultorio del analista - hermana su actitud con la del penitente que se postra ante el confesionario. La expiación de la culpa encuentra en el mundo moderno una justificación en el lenguaje del psicoanalista. El consultorio se impregna de misticismo y conduce al paciente a un encuentro con su "yo", el cual, dado el respaldo teórico que lo concibe, abstrae a la persona del mundo complejo en el que transcurre su vida. El juego de la - interpretación de símbolos en las imágenes oníricas sustituye la causalidad real del neurótico. El psicoanalista recurre entonces a sus categorías teóricas para descubrir, a través de este cristal, el origen de las deformaciones y resquebrajamientos de la personalidad. -- Aislar al hombre, voluntaria o involuntariamente, del marco social en el que se desenvuelve constituye el hacer diario de la psicología -- freudiana. Es esta una psicoterapia acorde con la sociedad de clases, psicoterapia que nunca señala la convivencia entre explotados y explotadores y sí, como la religión, sitúa al hombre en un mundo irreal, - inexistente. Todo lo que el paciente diga no es producto de un com-- plejo reflejo de su existencia en el trabajo. Para el psicoanalista-

es producto de represiones que revelan fallas en el puro dinamismo -- psíquico inconsciente, rígido y arcaico, sujeto a fuerzas demasiado - trascendentales. La satisfacción que siente el analizado poco difiere del sentimiento del que se acaba de confesar. Ambas catarsis tienen el mismo contenido aunque se presenten en diferente forma*.

Opuestamente, de los estudios pavlovianos se deriva una psicoterapia más racional. Las funciones psíquicas tienen su base en la actividad nerviosa superior, lo que no quiere decir que las primeras se reduzcan a la segunda. El hombre transcurre en un mundo de contradicciones sociales que forman el ambiente cuya influencia se refleja en la vida psíquica. En consecuencia, el contenido de esa psíque está - dada por el ambiente social cuya reflexión no se da, sin embargo, sin la actividad nerviosa superior. El objeto de la psicoterapia racional es, por tanto, el hombre histórico, empírico.

Muchos son los métodos empleados por el psicoterapeuta, pero sería un error pensar que ellos garantizan la cura total del paciente.- Tal idea hay que enfrentarla con la naturaleza de los padecimientos - psicológicos. ¿Qué tipo de padecimientos trata el psicoterapeuta? Esta cuestión ha planteado una lamentable confusión acerca del campo de la psicología y la psiquiatría. En nuestro medio es frecuente la confusión de padecimientos que muchas veces requieren incluso de un tratamiento farmacológico. Se pierde de vista que la psicología, profesionalmente hablando, se encarga de los fenómenos psíquicos normales- y que la psiquiatría trata esos fenómenos en su estado patológico. -

* Por eso E. Fromm escribe: "Deseo demostrar que ahora el psicoanálisis, como cura del alma, tiene muy definidamente una función religiosa aunque en general conduzca a una actitud más critica hacia el dogma teísta". (E. Fromm, PSICOANALISIS Y RELIGION, Ed. Psiqué, pág. 103)

Por eso, una psicoterapia racional, que se mueve en el campo de lo -- anormal y lo patológico, debe responsabilizarse en la persona de un - psiquiatra y no en la de un psicólogo. Debemos considerar asimismo,- que el psicoterapeuta no posee un método acabado a modo de panacea para la cura de los padecimientos psicológicos. El basamento experimental dado por la teoría pavloviana para una tal psicoterapia, contra-- riamente a la actitud psicoanalista que busca el momento del trauma - psíquico recorriendo las diferentes etapas de la regresión hasta la - libido infantil, busca la relación entre el funcionamiento cerebral y la influencia genética y social*.

Esto no quiere decir en ningún momento que así se vaya al encuentro de un "yo", o al conocimiento de "sí mismo". Hay neuróticos que- durante años se apoltronan en sus neurosis, y todo intento de cura -- ción lo toman como una afrenta o un ataque. Con estas personas la -- psicoterapia más avanzada puede fallar.

Psicología "profunda" una, psicología racional la otra, se opo-- nen en bandos que polarizan cada vez más las teorías de Pavlov y -- Freud. Trátese de la concepción filosófica de ambos pensadores, o de

* Aunque Freud recomendó que no se usara el psicoanálisis en el tratamiento de las esquizofrenias, desde Steked y Ferenczi hasta Fromm,- Sullivan y Alexander, se ha considerado en el campo de la terapia - como un medio para el tratamiento de esta psicosis. Por otra parte, Pavlov planteó la posibilidad de que con una "inhibición prolongada" es factible devolver por un tiempo "la aptitud para una actividad - normal de las células corticales debilitadas" en la esquizofrenia.- "¿Cuál es la causa de la hipnosis crónica de los esquizofrénicos?", se pregunta Pavlov. "Resulta claro que la causa esencial de una - hipnosis de este género es la debilidad del sistema nervioso, especialmente de la debilidad de las células corticales". "Es completamente natural que un sistema nervioso de esa clase se agote después de una excitación superior a sus fuerzas, especialmente cuando en - entra en dificultades de tipo fisiológico o social en la edad crítica" (Ver I.P. Pavlov, ENSAYO DE LA DIGRESION DE UN FISIOLOGO EN EL- CAMPO DE LA PSIQUIATRIA, en la obra PSICOPATOLOGIA Y PSIQUIATRIA, - Ed. Morata, págs. 180-181).

sus métodos de trabajo en el campo al cual dedicaron sus vidas, o en-los medios psicoterápicos concebidos por ambos, en todo encontramos - un antagonismo, un choque irreconciliable. En una apreciación de sí-mismos podemos encontrar el rumbo tan opuesto de sus pensamientos. En una carta dirigida a su amigo Wilhelm Fliess Freud escribe: "A menudo me sobrestimas. Pues yo no soy en realidad un hombre de ciencia, ni-un observador, ni un experimentador, ni un pensador. No soy más que-un conquistador por temperamento —un aventurero si quieres traducir-la palabra— con la curiosidad, la audacia y la tenacidad que corresponde a este tipo de seres. Si esas personas obtienen éxitos, si en-realidad han descubierto algo, se les valora; de lo contrario se les-deja de lado, cosa que no es del todo injusta".* Esta, es más que -- una autoapreciación. Es, además, una clara exposición de su actitud-ante el conocimiento, y encierra el sentimiento que lo guió en la -- construcción del psicoanálisis.

* Es interesante observar que el nutrido intercambio epistolar entre-Freud y Fliess denota claramente la evolución del pensamiento del - primero hacia el psicoanálisis. En muchas de las cartas Freud ex-- presa su gran preocupación por el "Proyecto de una psicología para-neurólogos", cuyo original le envió a Fliess. Sin embargo ese trabajo no lo reclamó jamás pues no fue más causa de sus preocupacio-- nes. Seguramente ello se debió a que fue en esta etapa en la que - Freud vivió su gran debate intelectual, que le permitió despegar -- después hacia la especulación. En 1896 le comunicaba a Fliess sus-inquietudes y es curioso ver en ello la búsqueda de una explicación universal del hombre. "Veo cómo has emprendido —escribe en carta-fechada en enero de ese año— el largo rodeo a través de la medicina para materializar tu primer ideal —la comprensión fisiológica - del hombre—, tal como yo abrigo secretamente la esperanza, por la-misma vía, mi objetivo final, la filósofía". Y más tarde le comunicaría a Fliess lo siguiente: "En mi juventud no conocí más anhelo - que el del saber filosófico, anhelo que estoy a punto de realizar - ahora, cuando me dispongo a pasar de la medicina a la psicología".- (Ver T. III de las Ob. Com. en tres tomos, págs. 712 y 730).

En otro sentido Pavlov escribiría: "Cuando pienso en Freud y en-nosotros, los fisiólogos, me imagino dos grupos de mineros que empiezan a cavar una galería al pie de una gran montaña, para salir a la - luz, para llegar a la comprensión de la psique humana. Pero Freud se dirige hacia abajo, hacia el dédalo del subconsciente, mientras que - nosotros terminaremos algún día el túnel, saliendo al aire libre, a - la luz. Y no cabe duda de que terminaremos el túnel, porque la dirección que hemos tomado es la justa....Estudiando las relaciones entre-la corteza cerebral y la zona subcortical hemos llegado a una situación en que ya podemos determinar las vías del desarrollo del proceso nervioso, tanto del consciente como del subconsciente; hemos establecido los fenómenos de la inducción cortical, hemos aprendido a reproducir las neurosis, hemos conjugado la clínica con la fisiología. -- Freud, en cambio, sólo hace conjeturas acerca de los estados interiores del hombre".(43)

De esta manera, la especulación teórica del psiquiatra vienés se opone a la teoría pavloviana fundamentada en un riguroso procedimiento científico.

UNA TERCERA POSICION

Sin embargo el "puente" entre reflexología y psicoanálisis ha sido tendido desde hacia varias décadas. Muchos investigadores no aceptan una oposición entre Pavlov y Freud. El caudal de tesis propuesto a este respecto constituiría el basamento del estudio por separado de una tercera posición conciliadora de ambas escuelas, correspondiendo-una a una las categorías reflexológicas y psicoanalíticas. El subjetivismo implícito en el psicoanálisis, señalan los partidarios de la-

conciliación, no riñe con el objetivismo reflexológico. Uno encuentra su complemento en el otro al grado de que la reflexología, como teoría psicológica, solo sobrevivirá yendo del brazo con la escuela psicoanalítica, Así piensa, en efecto, probablemente uno de los investigadores más serios en este terreno: Konstantin Gavrilov.

Gavrilov sostiene que "en el dominio de las vivencias subjetivas la reflexología no puede avanzar sola. Debe obligatoriamente unirse con la investigación psicológica —con la introspección y, ante todo, con el psicoanálisis y con la psicología experimental en su sentido más amplio".(44)

Las tendencias que establecen la unidad Pavlov-Freud abarcan aspectos biológicos y filosóficos. Sin embargo las hipótesis para sostener esa unidad no poseen la consistencia necesaria para una veracidad científica. A cada paso surgen confusiones en el enfoque metodológico del problema y con frecuencia presenciamos un marcado eclecticismo. La amplitud que ofrecen las categorías del materialismo dialéctico es en este caso utilizada indiscriminadamente, con lo que los fenómenos a investigar quedan desvirtuados, sobre todo si reparamos en la extraordinaria complejidad del hecho psicológico. Se siente forzado el encuentro del hombre psicobiológico que los psicoanalistas reflexólogos insisten en encontrar en Freud. La teoría de los instintos es colocada así dentro del más puro linaje biológico y se afirma como un elemento sin el cual no puede concebirse la unidad soma-psique. En apoyo a Freud se da crédito a su biologismo que se acepta sin reticencia. El evolucionismo de Weisman sirve a aquél para hacer un parangón mecánico con eros y thánatos, pues Freud pensó que la descripción morfológica del naturalista sobre la muerte del soma y la

"inmortalidad de las células germinativas", encontraba su representación dinámica en la fuerza instintiva.* Al respecto dice: "Weisman, que considera la substancia viviente desde el punto de vista morfológico, reconoce una parte condenada a la muerte, el soma, el cuerpo despojado de la sustancia genital y hereditaria; y otra parte inmortal, el plasma germinativo, que sirve a la conservación de la especie, a la procreación. En lo que a nosostros respecta, no hemos enfocado la sustancia viviente como tal, sino las fuerzas a su servicio, y hemos llegado a distinguir dos variedades de instintos: los que conducen la vida hacia la muerte y los (los instintos sexuales) que sin cesar buscan renovar la vida".(45)

Ya ha quedado claro que desde el punto de vista reflexológico los instintos son reflejos incondicionados innatos, necesarios, ciertamente, para la adaptación y la propagación de los seres vivos. Mas en la cita de Freud los instintos son "fuerzas" al servicio de la sustancia viviente, cuyo contenido rebasa el marco biológico para nutrirse en la conducta psíquica. ¿Y dónde queda el desarrollo arcaico de los instintos básicos? ¿El incesto y el parricidio ancestral encuentran en el weismanismo una explicación naturalista? Los que militan en lo que estamos llamando una tercera posición, quieren construir una ciencia, en base a los rudimentos de verdad que indefectiblemente encontramos en toda teoría idealista, y romper la unión entre método y sistema. El mecanicismo inherente a ella, que se niegan a aceptar los psicoanalistas-reflexólogos, es continuación del método de Freud,

* Weisman sostiene que en la evolución de la vida los factores heredados perecen, en tanto que el plasma germinal es continuo en el proceso evolutivo.

del método especulativo que usó en la investigación psicológica.

Muchos son los especialistas que participan en el desarrollo de una psicología que trata de fundir los estudios de Freud y Pavlov. R. Osborn, I. Caruso, José Bleger y el propio Gavrilov son algunos de ellos. Por otra parte se encuentra a Mauro Torres, quien curiosamente hace una certera crítica al eclecticismo frommiano, cayendo empero, en igual posición al acercar no solo a Pavlov y Freud sino a éste y a Marx. Y esto no es puramente accidental, pues la idea directriz de todos esos pensadores circunda las leyes del materialismo dialéctico. Pero, precisamente en este asidero metodológico trastruecan la correcta interpretación de las categorías marxistas, dialécticas. Creyendo encontrar aquí una alternativa científica para el psicoanálisis han falseado sus mismos fundamentos, con habilidad, ciertamente, pero al fin falseado.

De esta manera pretenden hacer entrar las leyes fundamentales de la dialéctica al campo psicoanalítico. Así la unidad de opuestos se filtra en la contradicción consciente-inconsciente. De igual forma tal unidad dialéctica se manifiesta en la lucha entre eros y thánatos, lucha que genera el movimiento psíquico a gran escala y que se resuelve en el devenir mismo, constante, del desarrollo social. Dado que Freud mismo habló de "tendencias opuestas", de "pares antinómicos", sus palabras se han interpretado como una aplicación de la dialéctica a la descripción de los fenómenos psicológicos. "Debemos acostumbrarnos a tener presente —escribe Freud—, pues es algo de capital importancia, el hecho de que la vida psíquica es un campo de batalla en el que luchan tendencias opuestas, o, para emplear un lenguaje menos dinámico, un compuesto de contradicciones y de pares antinómicos. De este

modo, la existencia, de una tendencia determinada, no excluye la de su contraria".(46) Como se ve, fácil es aplicar a tales palabras la tríada hegeliana: tesis, antítesis y síntesis. Está planteada la convivencia de los opuestos, la contradicción dialéctica. Mas con ello no ajustamos, ni mucho menos, esas palabras a una realidad. Pero antes de fundamentar nuestro desacuerdo contra aquella actitud cedamos la palabra a algunos de sus defensores.

"...Freud no sistematizó sus hallazgos dialécticos y no podía hacerlo puesto que no era éste su plan ni su misión, que consistíá estrictamente en aplicar científicamente sus conclusiones filosóficas al campo que acababa de nacer y se hallaba en vías de desarrollo". "En la concepción de la necesidad, esto es, en la teoría relativa a los instintos, Freud desde el comienzo se señaló el problema de encontrar allí, implícita, inherente a la necesidad instintiva, a su realidad objetiva, una dualidad de fuerzas que se opusiesen conflictualmente, una tensión interna, para poder reflejar certeramente la complicada trama que se desarrollaba en cada individuo".(47)

"...Freud fue sin proponérselo, sin saberlo siguiera, el primero y más grande materialista dialéctico en el ámbito de la ciencia psicológica, sin perjuicio de que fuera de su especialidad, en otros territorios del conocimiento, sus opiniones hayan sido muchas veces mecanicistas". "Planteado en términos más generales, el psicoanálisis estudia la contradicción entre el ser biológico del hombre y su ser social. La evolución individual del hombre es su proceso de ajuste a la sociedad humana. Afirmar que ésta transcurre a través de conflictos y contradicciones, es mantenerse dentro de la más rigurosa dialéctica".(48)

"Entre todas las disciplinas psicológicas es el psicoanálisis, a causa de su propia orientación biológica, quien abrió a la reflexología la puerta más amplia para que esta doctrina penetre en la esfera de la vida subjetiva".(49)

"Para Freud, como para Marx, la posibilidad del hombre de ser libre radica en la desalienación de sus necesidades". "...Para Freud, como para Marx, la liberación consiste en la toma de conciencia de las propias necesidades. Aquí, nuevamente, la praxis de Freud es incomparablemente más dialéctica que su materialismo mecanicista y superficial, con su ingenua teoría de la causalidad lineal".(50)

Estas palabras, guardando las diferencias entre uno y otro autor, ejemplifican la tercera posición. En ellas hay una inversión de la dialéctica pues se le da un sentido lógico formal, esto es, se concibe solo como estructura del pensamiento. Caruso, por ejemplo, rompe la unidad entre la teoría y la práctica cuando sostiene que Freud es dialéctico en la praxis, pero "mecanicista y superficial" en la teoría, como si en un sistema de pensamiento científico se pudiera omitir el enlace gnoseológico entre la realidad y la idea reflejada de ella. Esto no va de acuerdo con la dialéctica científica, la cual refleja el desarrollo objetivo. Uno de los principios básicos de la realidad, de toda la realidad incluyendo la psique, es, precisamente, su objetividad. Esto quiere decir que los fenómenos que se dan con carácter objetivo se desarrollan con sujeción a leyes, independientemente de la idea que se erija como reflejo de ellas.* Esto es lo que

* Si bien es cierto que los fenómenos psíquicos tienen como característica importante la subjetividad —característica implícita en la investigación—, ello no quiere decir que queden excluidos del plano objetivo del método científico. De otra manera la psicología no podría existir nunca como ciencia.

señala Engels cuando nos dice que "el pensamiento no puede jamás obtener e inferir esas formas de sí mismo, sino sólo del mundo externo".(51)

La investigación científica tiende siempre a descubrir la esencia de los procesos, pero no puede llegar a ella sin las armas del conocimiento dadas por una metodología de la investigación. La construcción de una hipótesis está muy lejos de contener "intuiciones","inferencias apriori" o simples especulaciones. Todo lo contrario, además de conocimientos por comprobar también contiene presupuestos teóricos comprobados universalmente. De acuerdo con esto, ¿es lícito aceptar como válidas las hipótesis del psicoanálisis, que no son más que el producto del discurso filosófico? Esto sería tomar como punto de partida la especulación teórica con el nombre, solo con el nombre, de dialéctica, para luego, a través de tal cristal, explicar los hechos objetivos. Y en efecto, las hipótesis del psicoanálisis son esquemas referenciales apriori que por lo mismo declinan a un segundo plano el conocimiento real de los procesos psicológicos. "Este estudio de los esquemas referenciales apriori conceptuales —acepta Bleger— utilizados por Freud, nos parece que integra el núcleo central de una epistemología del psicoanálisis, de tal manera que no queremos examinar primeramente el conocimiento como tal que aporta el psicoanálisis, sino la estructura de los supuestos o 'principios' con los que Freud elaboró sus hipótesis y teorías".(52)

De acuerdo con la extraña dialéctica utilizada por los epígonos del psicoanálisis, tenemos que como todo se mueve —el universo mismo es una unidad heterogénea en donde conviven los opuestos— por tanto, todo lo que se nos ocurra que existe es también dialéctico. Eros y Thánatos, Consciente e Inconsciente, Dios y el Diablo, coexisten en lu

cha, en eterna contradicción. El "Señor Hecho" en el que tanto insistió Pavlov queda sujeto también a un reflejo equivocado en la conciencia, ya que con los esquemas apriori es más que suficiente para llegar a la esencia de los procesos objetivos, descubrir sus causas y conocer sus leyes. En su réplica al marxismo, Gustav Wetter dice que - "...los postulados del materialismo dialéctico se toman en calidad de punto de partida para la enunciación de la hipótesis".(53) Si este - error se endereza hacia los psicoanalista-reflexólogos resulta más -- que cierto, ya que eso es precisamente lo que hacen con los esquemas- apriorísticos.

Una cosa es que en la hipótesis científica se usen los princi -- pios del materialismo dialéctico, y otra, que ellos sean "punto de -- partida". Los criterior de la dialéctica materialista "no son postulados apriori (generalizan los resultados del anterior conocimiento - de los fenómenos del mundo objetivo, reflejan las leyes más generales de su desarrollo)..."(54), esto es, en otras palabras, están al servicio del "Señor Hecho" y no al del enmarañado cúmulo de mitos del que- se encuentra preñado el psicoanálisis.

Asi pues, en la alternativa ofrecida por la tercera posición encontramos de nuevo la imposibilidad de un puente entre Pavlov y Freud, La posibilidad planteada por psicoanalistas y reflexólogos es, por un lado, un eco de las desviaciones a las que se ha visto sometido el materialismo dialéctico, y por otro, de las tesis directrices de Freud- a quien se le responsabiliza de ideas de las que él nunca fue cons -- ciente. Resulta un esfuerzo peligroso darle una estatura mayor de la que tuvo. Debemos dejar firme sin embargo, nuestro propósito de se-- guir ahondando en la polémica, pues no es posible desentenderse de -

que la crisis actual de la psicología, de la que habla Merani, es probablemente la más saludable que haya experimentado en su historia. Y esto a la luz de la efervescencia política, cultural y social del momento histórico que atravesamos. Por ello el introspeccionismo que anida en las entrañas del psicoanálisis tenía que salir a la calle y ponerse en contacto con el hombre que vive en transición universal. Era necesario entonces que participara de las corrientes más avanzadas del pensamiento. Así, la escuela "neoculturalista" (Horney, Fromm, etc.) dio el primer paso en ese derrotero, y el último llamamiento lo representa la obra de H. Marcuse con su análisis de la sociedad industrial moderna*.

De tal manera, las alternativas también tienen su justificante histórico, y es la misma historia la que le da su justificación en el conocimiento. "Naturalmente —observa Thenon a este propósito— hay hoy un poderoso movimiento reformista que en este momento del mundo, momento en que culmina la rebelión de los oprimidos, ha debido atender el problema social. Es una nueva y gigantesca empresa de mistificación que, por un lado, procura tomar contacto con el marxismo *ad usum*, por otro, contraer un compromiso también espúreo con la teoría de Pavlov". (55)

* "Por tanto, los problemas psicológicos se convierten en problemas políticos: el desorden privado refleja más directamente que antes el desorden de la totalidad, y la curación del desorden personal depende más directamente que antes de la curación del desorden general". "Todos los conceptos psicoanalíticos (sublimación, identificación, proyección, represión, introyección) implican la mutabilidad de los instintos. Pero la realidad que da forma a los instintos, así como a sus necesidades y satisfacciones, es un mundo socio-histórico". (H. Marcuse, EROS Y CIVILIZACION, Ed. Joaquín Mortiz, págs. 16 y 27).

EL HUMANISMO VISTO DESDE FREUD Y PAVLOV

> "En realidad Freud despoja al hombre de su humanidad. En este sentido resulta difícil no sentirse más profundamente impresionado por la inhumanidad objetiva de Freud que por su interés humano subjetivo".
>
> H. K. Wells

El psicoanálisis es una concepción del mundo y del hombre. Pero sus postulados abstraen al ser humano de su realidad social y hacen partícipe al psicoanálisis de la milenaria tesis del hombre ajeno a su mundo, inmerso en el movimiento de entelequias extraterrenales. Se dirá que esto constituye una falacia pues Freud nunca expresó estas ideas, ya que no se mantuvo alejado de los hombres. Sin embargo, toda su teoría implica irrefutablemente la tesis señalada, pues el hombre concebido por el psicoanálisis es ahistórico, metafísico, concebido "en si mismo" como lo comprendía Feuerbach.

En plena Edad Media se empiezan a derrumbar las divinitates y el hombre sufre el último gran respiro del poder teológico. La evolución de las ciencias cambió la mirada humana del cielo hacia el hombre mismo, y los primeros hálitos de libertad empezaban a impregnarse del espíritu revolucionario, viejo sueño nacido desde Espartaco. Nacieron las humanitates y el hombre pasó a ser el protagonista principal en el decurso histórico. Empero, el hombre, unidad profunda y compleja, siguió siendo una abstracción que la herencia cultural transmitió a través de una tradición retomada por todos los pensadores idealistas. Al hilo de esta tradición se asió Freud, quien después de abandonar la ciencia sumergió a la psicología en la concep --

ción mítica del ser humano. Pero el agravante que lo hace obsoleto - está en que su teoría nace en pleno siglo XX, siglo de grandes transformaciones revolucionarias. Y este hecho hace resurgir una implicación negativa en la aceptación social del psicoanálisis: su carácter- de clase, de servidor de la clase burguesa capitalista.

Nuestro análisis, por tanto, ya no puede partir de la idea de un hombre en general, abstracto, despojado de su historia. Apegarnos a- un humanismo científico es nuestro propósito. Ahora, hablar del hombre es hablar del hombre que explota o del que es explotado, del que- vende su fuerza de trabajo como mercancía convirtiéndose él mismo en- mercancía. Este hombre ocupa la palestra de la historia y la causa - de todos sus males, como decía Morelli, no está en el pecado original sino en la propiedad privada. He aquí la barrera que la tradición -- psicológica no se atreve a franquear, y por no enfrentarse abiertamente al escenario histórico objetivo se repliega en una "psicología social" de alcances incomprensibles. Las verdades añejas que establecen que el hombre es un ser político, un ser social, se aceptan con - un formalismo cultural que deja mucho que desear, esto es, de nada -- sirve "comprender" el desarrollo económico, político y social del hombre,cuando inmersos en el estanque de la psicología tradicional que - quiere encontrar el alma, las palabras economía política suenan, al - igual que a Sinuhé el egipcio sonaban otras palabras, como zumbido de moscas a los oídos.

¿Cuál es en este contexto la situación de la psicología freudiana? El psicoanálisis se ha filtrado en toda la cultura occidental. - El auge económico de los Estados Unidos, desde principios de siglo, - propició un caldo de cultivo para las teorías de Freud, siendo ese --

país el que le concedió carta de naturalización ideológica: en 1909 - el psiquiátra vienés viaja a la Unión Americana para dar una serie de- conferencias en la Universidad de Clark, y la difusión del psicoanálisis tiene un fuerte apoyo por parte de los psicólogos más renombrados- de aquella etapa de la psicología norteamericana, como A.A. Brill y -- E. Jones por una parte, y por la otra, psicólogos de la escuela experimental como G.S. Hall y E. B. Holt, quienes dieron al psicoanálisis la oportunidad de echar raíces en una cultura que crecía rápidamente para transformarse en el ejemplo principal de la sociedad de consumo.

En 1925 la Asociación Psicoanalítica Norteamericana contenía 33 - miembros; 273 en 1946 y 1000 en 1961. Estos datos nos dan una idea -- del carácter de élite que tiene la Asociación, pues los psicoanalistas que pertenecen a ella se encuentran en la cima de una gran pirámide, - que descendiendo hasta su basamento propaga la ideología psicoanalítica. En consecuencia no todos los psicoanalistas pertenecen a la Aso-- ciación, ya que son muchos los requisitos —y muy elevado el costo—— que hay que cumplir antes de poder ingresar a ella. Por eso las entradas anuales de los socios alcanzan los cien mil dólares, lo que nos hace suponer que el nivel económico de sus pacientes es igualmente elevado. "Aunque no existen registros —escribe Wells— que puedan dar - una indicación exacta o inexacta, de la cantidad de personas que en -- uno u otro momento se han sometido al tratamiento psicoterapéutico, estimaciones autorizadas señalan que, entre la clase media, profesionales, intelectuales, y rectores culturales de las más grandes metrópolis, aproximadamente una de cada cinco personas, ha pasado por algún - tratamiento analítico".(56) El psicoanalizado paga un promedio de 5 - mil dólares al año, costo que ni un norteamericano medio puede soportar. Mas la influencia del psicoanálisis no se limita a la población-

altamente solvente pues son millones los norteamericanos que, directa o indirectamente, reciben su influencia a través de los profesionales que se dedican a la labor asistencial.

Si todos estos datos los apareamos con los factores de desarrollo industrial y con el consecuente "american way of life", con todo y su automatismo, tendremos enfrente una sociedad que muchos autores aceptan como neurótica. Resulta entonces que nos encontramos, en el caso del psicoanálisis, con una psicología de clase que una sociedad enajenada necesitaba para justificar su desquiciamiento. El proceso que implica la liberación del hombre de un trabajo que lo reduce a simple mercancía, que le veta toda posibilidad de realización como tal ser humano, queda entorpecido por la impronta arcaica que subyace en la médula del psicoanálisis. El pensamiento de Freud a este respecto es claro. Las leyes histórico económicas descubiertas por el marxismo solo le extrañaron y únicamente aceptó de ellas "una indiscutible autoridad". Naturalmente —escribe en una de sus obras— yo no puedo saber en qué medida aciertan y en que otra yerran, y tengo oídosque tampoco es ello cosa fácil para los mejor enterados. Algunas tesis de la teoría marxista me han causado profunda extrañeza, tales como la de que la evolución de las formas sociales sería un proceso natural, y la de que las mutaciones sobrevenidas en la estratificación social surgen unas de otras en la trayectoria de un proceso dialéctico. No estoy muy seguro de haber comprendido exactamente estas afirmaciones, que además no parecen nada materialistas, sino más bien un residuo de aquella oscura filosofía hegeliana, por cuya escuela también pasó Marx. No sé cómo poder libertarme de mi opinión profana habituada a referir la formación de las clases sociales a las luchas

que desde el comienzo de la Historia se desarrollan entre hordas humanas, separadas por mínimas diferencias. Pensaba yo que las diferencias sociales fueron originalmente diferencias de tronco o de raza".(57)

Estas palabras nos revelan qué lejos estaba Freud de la dialéctica. Los que pretenden encontrar en su teoría similitud con el marxismo, encuentran aquí una diferencia radical difícil de resolver. Probablemente se debe a R. Osborn el haber iniciado el camino hacia la tercera posición*. Empero, en Freud la fatalidad de las luchas interhumanas obedece a una agresividad constitucional, biológica, y el hombre nada puede hacer para librarse de ella, todos sus esfuerzos con vanos. Lo decisivo son los "factores psicológicos tales como el exceso de tendencia agresiva constitucional...".(58) La guerra, es definitiva, obedece a impulsos innatos inherentes a la naturaleza humana y la búsqueda de un mundo mejor resulta, desde luego, una ironía para la teoría psicoanalítica. Sólo la canalización de los instintos hacia la actividad cultural podría ofrecer al hombre una alternativa de paz. Pero inclusive en esto Freud se muestra como un escéptico, y no cree en la liberación del hombre no obstante considerarse él mismo un pacifista. En una carta abierta a Einstein quedó expresado su pesimismo, cuando al escribir al gran físico señaló que la guerra "parece ser algo completamente natural; no hay duda de que tiene una buena base biológica y en la práctica es apenas evitable".(59) Y no solo en este campo mostró Freud su desesperanza. El derecho que sintió para adivinar en la búsqueda de los fenómenos psicológicos lo hizo cuestionar en un momento dado la propia validez de la ciencia. "Quizá, pueda parecerle a Ud. —le escribe a Einstein— que nuestras teorías son una especie de mito

* Ver. R. Osborn, MARXISMO Y PSICOANALISIS, Ed. Península, 1969.

logía, y,en el presente caso, ni siquiera agradable. ¿Pero acaso todas las ciencias no concluyen por último en una especie de mitología como esta? ¿No se puede decir hoy lo mismo de su propia física?".(60)

Cabe preguntarse ahora si realmente el psicoanálisis ofrece disyuntivas. No nos atrevemos todavía a dar un juicio definitivo sobre el futuro de la teoría freudiana. Expresamos, eso sí, su carácter de filosofía de crisis a la que en todo tiempo se ha unido el apego de lo subjetivo, apego que engendra un olvido del desarrollo histórico del hombre. Ciertas son las palabras de Stefan Zweig, el escritor suicida que plasmó con su pluma una brillante imagen literario del padre del psicoanálisis:"Freud nunca ha demostrado al hombre, por placer de consolarlo, una salida cómoda, un refugio en un paraíso celeste o terrestre, sino siempre y únicamente el camino que conduce al conocimiento de sí mismo, la vía peligrosa que conduce a lo más profundo de su YO. La clarividencia no tiene indulgencia; su modo de pensar no ha aliviado en nada la vida humana".(61) Y así es, el pricoanálisis es indulgente.

¿Qué ofrece Pavlov y la reflexología dentro de la perspectiva que estamos analizando? Difícilmente encontramos punto de similitud en su confrontación con Freud. Pavlov creía en el hombre y en su futuro luminoso. La ideología que deviene de la concepción del hombre como un ser sujeto a las influencias del medio ambiente, colocado en un tiempo y espacio dados, esto es, históricamente dados, es una ideología que acepta el desarrollo ascencional de la materia viva, de formas simples a otras más complejas. El entendimiento reflexológico involucra la capacidad del hombre para transformar la naturaleza en su provecho, empresa que, a su vez, incluye el presupuesto de la materia

altamente organizada que es el cerebro. Esta cualidad natural favorece la reflexión que estructura la ciencia y da al hombre la categoría de ser un creador. Surge el trabajo como componente de la esencia humana, y la evolución social y material se transforma en una irrefutable prueba del alcance infinito de la inteligencia. Y los escollos aparecidos en el decurso histórico se ofrecen a la conciencia en calidad de necesarios, pues el desarrollo no sería posible sin los radicales saltos cualitativos que en la escena social aparecen como revoluciones. De tal manera, la teoría pavloviana abre perspectivas infinitas de conocimiento. La ciencia, y no la mitología, marca el camino a seguir, camino árduo pero preciso en sus hallazgos, Por ello Pavlov nos dice que "lo complejo es abordado por la Ciencia solo en partes y de manera fragmentaria, pero, poco a poco, se va abarcando más y más. De aquí que podamos confiar y esperar pacientemente a que el conocimiento exacto y completo de nuestro órgano superior —el cerebro— se convierta en nuestro auténtico acervo y con ello en la base fundamental para la felicidad perdurable del hombre".(62)

Ello lo debemos entender en el sentido de que el conocimiento de la actividad nerviosa superior ofrece al hombre amplia posibilidad para ensanchar sus métodos de trabajo, tanto física como intelectualmente, esto es, le permite el autoconocimiento de sus potencialidades reales. Pero además de esta premisa importante, la idea directriz del humanismo pavloviano radica en la apreciación de un hombre que transcurre en circunstancias sociales concretas, circunstancias que imposibilitan su marginación de la contienda clasista. El medio ambiente concreto nutrirá el contenido psíquico del ser humano y él reflejará en lo subjetivo el movimiento de la sociedad. No hay ninguna

herencia arcaica: sólo el transcurrir del hombre en movimiento. El trabajo enajenado del obrero y del campesino ofrece una psicología diferente a la del burgués. No se piensa igual con el estómago vacío que con el estómago lleno, reza el adagio popular; mas esta verdad no encuentra su motivación última en los instintos primarios sino en la explotación de unos hombres por otros.

Estas ideas van implícitas en la reflexología, base de una auténtica psicología dialéctica. Pavlov estuvo más cerca del hombre que Freud, y su pensamiento se incorpora a la marcha de la historia con verdad y con realismo. Ya ha quedado dicho más arriba que él no participó directamente en la lucha revolucionaria de la Rusia Zarista. Mas su apego a una nueva sociedad que vio nacer lo hicieron un gran luchador. Comprendió que el mundo entraba en una nueva fase y terminó pronunciandose por la lucha contra todo enemigo de la paz. En el discurso inaugural del XV Congreso Internacional de Fisiología, en Leningrado, dijo que "la guerra es, en realidad, un método bestial de resolver las dificultades de la vida, método indigno de la inteligencia humana dotada de tan inconmensurables recursos". Y más adelante, expresó que "un gran acierto del Poder Soviético consite en el fortalecimiento incesante de la capacidad defensiva del país".(63) El aparente contrasentido de estas palabras revela que la lucha, y no la aceptación de lo inevitable, caracterizó la vida de Pavlov.

Pavlov y Freud se ocuparon, por caminos opuestos, del porvenir del hombre. Pero en tanto que uno se incorporó al proceso real, objetivo, en el que se experimentan como vivencias las contradicciones sociales profundas, el otro, en cambio, se incorporó a un humanismo de-

arraigambre tradicionalista, abstraído del mundo y por lo tanto obsoleto. Y hoy por hoy, en momentos en los que la verdad se desnuda en las calles, nos es difícil dar crédito a un humanismo ajeno al hombre real.

V

L A S O T R A S E S C U E L A S

No es nuestro interés ahora el de analizar todas las escuelas psicológicas en su relación con el tema que nos ocupa. Pero el peso experimental que tienen escuelas como la gestaltista y, de manera especial la conductista, nos obliga a hacer consideraciones aunque sea a un nivel muy general. El laboratorio de Wundt fue punto de partida para la tradición experimentalista que hasta nuestros días caracteriza la investigación psicológica norteamericana. Discípulos de Leipzig como Cattell, Angell y, de un modo especial, Titchener, iniciaron en los Estados Unidos el auge de la psicología experimental. Surgieron así muchas orientaciones que hicieron crecer la discusión psicológica, y sería motivo de un estudio especial el descifrar sus aportaciones a la metodología y la experimentación psicológicas. No obstante, sí nos permitiremos hacer una apreciación global de la esencia teorética que se trasluce en el fondo de todo ello, pues no debemos olvidar que fue aproximadamente en esa misma época en la que llegó el psicoanálisis a América, y que algunas autoridades de la escuela experimental le dieron favorable acogida.

En la psicología de Titchener la introspección sigue siendo un método importante aunque pretendidamente concebido en un plano no tradicional: como una forma de observación directa de la experiencia inmediata. Para Titchener los fenómenos psicológicos se daban concomitantemente al funcionamiento nervioso. Empero, a la vez, anidaban en su concepción reminiscencias del animismo, que descubrieron su arranque del paralelismo psico-físico: el mundo queda separado de la vivencia-

subjetiva y el objeto de la psicología corre por separado. Pero Titchener va de un polo a otro en sus ideas, pues después de establecer que -- "el movimiento proseguiría aunque nosotros, que lo percibimos, no existiéramos", escribe que "entre el material primario de la física y el de la psicología no puede haber ninguna diferencia esencial. La materia y el espíritu, según nosotros la denominanos, han de ser, en esencia, -- idénticos entre sí".(64) Concepción ésta que lo coloca a lado del idealismo subjetivo de Mach y Avenarius.

Por otro lado, mención aparte merece la escuela conductista fundada por Watson, la cual ha logrado un amplio desarrollo hasta el presente, en el que quiere despojarse de la ortodoxia de su fundador. Para - comprender bien el origen del conductismo es necesaria una ojeada a las ideas que confluyeron en su formación.

Las premisas experimentales se encuentran en los trabajos de -- Thorndike, gran psicólogo que estableció los principios del aprendizaje, así como en los estudios de Pavlov sobre el reflejo condicionado.- Mas este basamento fue tomado por Watson en forma rígida y mecánica a- la vez que fue absorbido por la filosofía pragmática, y más tarde por- el empiriocriticismo, línea que se va a continuar hasta el positivismo lógico. Dos son entonces las fuentes fundamentales que nutren la -- orientación conductista: primero, una experimental objetiva y, segundo, una filosófica idealista. La mezcla entre ambas ha dado como resultado un complejo desarrollo en el que a veces es difícil distinguir el - grado de metafísica conductista, que, sobre todo en la actualidad, generalmente se oculta tras las avanzadas técnicas de laboratorio.

Desde que Poincaré planteó la crisis de la física, en el último - tercio del siglo XIX, los filósofos idealistas creyeron encontrar en -

la teoría electrónica de la materia el argumento definitivo contra el- materialismo dialéctico. Y es de singular importancia la posición - pseudocientífica encontrada en sus postulados pues la psicología se in- cluye en ella como parte fundamental del sistema. La tesis pragmática de William James de que "la conciencia se ha evaporado", así como la - que sostiene que la materia y la conciencia existen como una unidad -- sin distinción cualitativa (Mach, Avenarius) son el preámbulo teórico- de todo el conductismo moderno. La idea cardinal se centra en la re-- ducción de lo espiritual a lo material y de lo material a lo espiri -- tual, proceso que hace a ambos fenómenos inexistentes como tales, te-- niéndose como resultado una composición "neutral". Dado que la natura- leza de esa substancia neutra es puramente conceptual, corresponde a - la lógica simbólica, apoyada en las matemáticas, ser la ciencia básica en el estudio del ser. B. Holt, destacado militante de esta posición, reconoce en Avenarius aquella tendencia y afirma: "La materia no exis- te: los objetos que nos rodean son de composición neutral".(65) Mas - tarde B. Russel sustituiría esa composición por las sensaciones, conti- nuando así la larga trayectoria sensualista que desde principios del - siglo XVIII promulgara el obispo Berkeley, para quien la realidad era- un complejo de sensaciones .(66)

De esta manera encontramos un antecedente agnóstico en la teoría- conductista. Watson no solo dirá que la conciencia se ha evaporado si- no que también ésta importa "un pito" a la ciencia, pues "el concepto- de conciencia no es definible ni es útil".(67) Lo que importa a la -- psicología es, entonces, el estudio de la conducta de los organismos,- la que dada su objetividad favorece la predicción y el control. Los - conceptos mente, conciencia o alma pertenecen a terrenos no objetivos

extranaturales y místicos por lo que nada tienen que ver con la psicología que para Watson es esencialmente objetiva. El medio ambiente es el que importa pues en él podemos controlar variables que nos permiten moldear la conducta de cualquier organismo, sobre todo de seres humanos. Conocidas son sus palabras sobre la predicción y control de la conducta: "Dadme una docena de niños saludables y dejadme controlar el medio que viven y dejadme educarlos como yo quiera. Yo garantizo que tomando a cualquiera de ellos puedo educarlo y convertirlo en la clase de especialista que se me antoje. Podría hacerlo médico, abogado, artista, negociante y aun, si así lo deseo, pordiosero o ladrón: sin que nada importen para ello sus talentos, tendencias, habilidades, vocación y la raza de sus ancestros".(68) Ideas éstas que reflejan el carácter pragmático de la sociedad norteamericana, y que continúan la línea psicológico pedagógica iniciada por James y coronada por J. Dewey. Watson representa, como correctamente señala el maestro Díaz Guerrero, "el espíritu pragmático que en la cultura yanqui adhirióse a lo psicológico".(69)

En Watson sí se encierra una concepción mecanicista de la relación estímulo respuesta (E-R), la que sin embargo más tarde tratarían de modificar los neo-conductistas (Tolman, Hull).

El conductismo moderno quiere romper con la ortodoxia watsoniana pero se declara abiertamente partícipe del positivismo lógico o empirismo científico. Se vuelven a retomar aquí los conceptos de conciencia, mente, etc., pero a la vez se exige que la inclusión de tales procesos en el campo psicológico tenga como garantía su reducción a "hechos observables" al científico. Esta reducción "lleva a un plano fisicalístico" los "conceptos operantes" que no tienen una representa --

ción directa en la realidad. Es decir, que en tanto los conceptos -- conciencia, mente, etc., no se puedan investigar en un plano en el -- que se controlen las variables posibles que verifiquen su existencia- real, no podrán, tampoco, ser aceptados en el ámbito científico de la psicología, premisas éstas que conforman la epistemología de K. W. -- Spence y G. Bergman, rectores ideológicos del conductismo moderno*. - Aún más, la objetividad exigida en este sentido parte de una lógica - simbólica basada en esquemas racionales, o "construcciones empíricas", que cuestionan los principios básicos de la ciencia como cuando Poincaré habló de la crisis de la física. Y en efecto, la ley de la causalidad queda relegada a lo obsoleto cuando Bergman la sustituye por- "correlaciones": "Una ley es, lógicamente considerada, una sentencia- de la siguiente forma: si A aparece, aparecerá B; siendo único requisito que toda expresión contenida en A o B sea definida operacional-- mente".(70) Con lo que si no hay operación lógica nada podemos decir de la existencia del fenómeno objetivo**.

Los fenómenos psíquicos quedan así sujetos a un purismo experi-- mentalista que parte de "modelos" semejantes a los usados en la inves

* Veamos un ejemplo "...si digo, el peso específico de la sangre es superior al del agua común, puedo verificar tal concepto en el plano fisicalístico comparando la densidad de ambos fluídos mediante - determinados instrumentos con la densidad del agua destilada a la - temperatura de 4° C. Puedo, por tanto, reducir tales conceptos a - cierto número de 'operaciones' que demostrarán su verdad y existencia real". "Lo mismo debe suceder a lo psicológico, todo concepto- introducido a la ciencia psicológica debiera someterse primero a -- este proceder y sólo cuando mediante determinadas operaciones, pudiera verificarse, debería ser admitido. Lo mismo sucedería con -- los predicados posibles de tal concepto; toda afirmación acerca de- él deberá ser comprobada o reducida por operaciones al plano fisicalístico". (Ver R. Díaz Guerrero, Ob. cit. págs. 39-40)

63 Ibdem, pág. 40.

** Guthrie razona así en 1946: "Los objetos y los sucesos no son he-- chos; son meramente objetos y sucesos. No son hechos hasta que no-

tigación de la microfísica. Y pensamos que esos modelos o construcciones empíricas se pueden equiparar en su esencia al aparato psíquico inventado por Freud. El positivismo lógico que respalda al conductismo-moderna cae también en el idealismo subjetivo aunque con un lenguaje - que hace uso de la ciencia matemática y de la lógica simbólica. El -- hombre queda aislado de su medio social y encasillado, ya no en las categorías freudianas, sino en la frialdad del laboratorio que construye modelos. Y aunque la psicología está muy lejos de necesitarlos, no -- obstante para los conductistas modernos el obejtivo es el de buscar -- conceptos reductibles al plano fisicalístico.

Cabe señalar por último, que la escuela experimentalista que estamos comentando considera que la teoría pavloviana de los reflejos condicionados es de un gran valor para la investigación psicológica. Y - en este sentido es interesante advertir la importancia de los trabajos sobre condicionamiento instrumental, llevados a cabo por los modernos-conductistas, pues en ello encontramos a cada paso la sombra de Pavlov. En cierto sentido los experimentos sobre condicionamiento instrumental son una continuación de la labor del sabio ruso (condicionamiento clásico). La precisión de las nuevas técnicas de laboratorio permite una

* hayan sido descritos por personas. Y es en la naturaleza de esa -- descripciones que reside la quinta esencia del hecho. Sólo cuando - se ha dado un tipo muy específico de descripción a un suceso, se --- transforma éste en hecho". Siguiendo el pensamiento de Guthrie, M.H. Marx y W. A. Hillix sostienen que los "hechos" son "enunciados verbales con respecto a los cuales hay conformidad en un cierto grupo. - Los hechos son relativos al grupo al cual se presenta el enunciado;- el enunciado 'El comunismo mundial es deseable e inevitable', no sería aceptado como un hecho en algunos lugares, pero sí en otros". - (Ver Marx y Hillix, SISTEMAS Y TEORIAS PSICOLOGICOS CONTEMPORANEOS,- Ed. Paidós, págs. 23-24).

Estos sofismas nos expresan la afiliación del conductismo a otra-variante del idealismo: el relativismo.

mejor captación de los fenómenos. Sin embargo también existe una disidencia importante entre el conductismo moderno y la reflexología: las premisas gnoseológicas hacen de la primera una teoría idealista y de la segunda, ya ha quedado señalado, una teoría materialista dialéctica.

En cuanto a la psicología de la gestalt podemos establecer el mismo criterio general que el esbozado respecto al conductismo, esto es, su carácter de teoría idealista. De arraigambre igualmente experimentalista la obra de Koffka y Köhler, de manera fundamental, parte del estudio de la percepción. La percepción capta globalmente los procesos que se dan en el medio ambiente y se integran en un todo. La unidad así lograda por la percepción se presenta como "configuración" o gestalt, y corresponde a los psicólogos de esta escuela estudiar las leyes que conforman esa unidad perceptiva. Son considerables los trabajos realizados sobre la percepción visual (relación figura-fondo, ley del "cierre") por parte de los psicólogos de la gestalt. Pero sus conclusiones son cuestionables en el terreno teorético pues consideran que los procesos de conducta pueden tener un significado aún sin experiencia. La experiencia psicológica, sostienen, se da en forma organizada y así es como se percibe. Eso presupone que la percepción no necesita de la asociación sensorial y por tanto tiene un carácter apriorístico. El individuo ciego de nacimiento no reconoce las formas geométricas, pero esto no quiere decir —señalaba Köhler— que no entiende la pregunta cuando se le pide que diga qué es un círculo o un cuadrado. Esto implica que los elementos organizativos del campo visual se hallan presentes aunque no existan los estímulos específicos . Así, una percepción sin experiencia es el punto de partida de la teoría de la Gestalt.

Evidentemente no hay quien niegue el carácter integracionista de-la percepción. Mas este es el aspecto sintético del fenómeno psiquico que supone, por ley, el análisis dado por las sensaciones. La asociación condicionada dada por la experiencia es lo que produce el acto -- psíquico. La teoría de la Gestalt no acepta como necesario el aspecto analítico y niega que los "elementos" sensoriales sean un camino acertado en la investigación psicológica. Tal derrotero llevó más tarde a Köhler a atribuir a los chimpancés, en sus estudios sobre aprendizaje-animal, una serie de cualidades que en realidad son específicamente humanas, como cuando señaló que el chimpancé era capaz de "meditar".

En consecuencia, la escuela gestaltista supone una percepción acabada y sin experiencia, lo que quiere decir que el condicionamiento reflejo no tiene mayor importancia en la formación y desarrollo del acto psíquico. De tal manera, encontramos aquí un punto más de disidencia-con la reflexología que el mismo Pavlov ya hacía resaltar en su tiempo. En sus "charlas de los miércoles", al referirse al desprecio de lo fisiológico en la investigación de los fenómenos psíquicos, decía que -- "...en éste afán pernicioso, yo diría repugnante, de huir de la verdad, los psicólogos del tipo de Yerkes o de Köhler, se valen de expresiones tan hueras como, por ejemplo, que el mono se apartó, 'pensó en la libertad' como el hombre y, resolvió la cuestión".(71) Este radicalismo de Pavlov era producido por su afán de objetividad en la psicología, -- ciencia cuya existencia negaba muchos años antes.

V I

C O N C L U S I O N E S

Creemos que la investigación científica no se encarga de trabajar indiscriminadamente sobre cualquier tesis, o pretendida hipótesis, sugerida por algún autor. Hay principios que son fundamentales para la labor de la investigación: la causalidad, las contradicciones dialécticas, la objetividad de la materia en constante movimiento, la historicidad de los procesos. Cuestionar estos principios universales de la ciencia nos lleva ineludiblemente a una confusión, que deviene en inexorable especulación.

Ello es motivo suficiente para abordar el estudio de la gnoseología, que nos permita pisar terreno firme en la investigación. Por eso, discutir las premisas teóricas de la ciencia constituye una labor de primordial importancia. La Psicología, como ciencia en proceso de formación, debe estructurar su epistemología propia para poder dar una visión objetiva de lo que es realmente el espíritu humano. El carácter abstracto de su campo de estudio la obliga a colocarse en ese plano. Y situados en el nivel filosófico nos vemos obligados a estudiar el materialismo dialéctico, en tanto que es la ciencia más universal del movimiento de los diferentes estratos de la existencia.

Resulta entonces que hay un contexto de principios (leyes de la dialéctica) dentro del cual deberá moverse todo método y técnica de la investigación. Y en psicología, ciertamente, esos principios circundan el conocimiento del hombre. Creemos que el psicoanálisis y el conductismo prescinden del contexto dialéctico y monista al que nos referimos anteriormente. cayendo por tanto en el idealismo que encasilla

al hombre en categorías meramente lógicas. En el caso del psicoanálisis, esos casilleros lógicos encarnan en el inconsciente y en el aparato mental freudiano; en el conductismo, están dados por los conceptos que en el juego semántico hacen depender la realidad de ellos mismos, para hacerlos coincidir con los hechos del laboratorio. Especulación directa en el primer caso, purismo experimental en el segundo, ambas posiciones olvidan al hombre histórico.

Pero el conocimiento del hombre no es lineal. Es, también, una contradicción. De ahí que el idealismo no sea un accidente en la historia, sino una necesidad. Por ello tendrá que discutirse la teoría psicoanalítica por mucho tiempo todavía. La crítica racional, dialéctica, de todos los sistemas psicológicos irá conformando cada vez más la ciencia de la Psicología.

Nos encontramos en una etapa crucial del desarrollo de la psicología, y aunque parezca pretensiosa nuestra búsqueda de una auténtica ciencia psicológica, es claro que ello se debe a que la cantidad de tendencias nos coloca ante el peligro del eclecticismo.

El camino de la ciencia ha sido relativamente lento pero preciso y la ignorancia va desapareciendo con su desarrollo. En psicología existe aún una tendencia tradicionalista que todavía no se sacude del prejuicio del alma. Mas con las bases sentadas ya por la investigación de nuestros días podemos asegurar que el futuro de la psicología está firmemente establecido, y que su participación es, y será, necesaria para el progreso de toda la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) Citado por H. K. Wells, QUIEBRA DEL PSICOANALISIS, Ed. Platina,- Buenos Aires, 1964, pág. 41

(2) H. K. Wells, SIGMUND FREUD, Ed. Platina, Buenos Aires, 1963, pág. 114.

(3) S. Freud, LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS, Obras Completas en 2- tomos, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1948, T.I., pág. 434.

(4) S. Freud, PSICOLOGIA DE LAS MASAS, Ed. citada, T.I., pág. 1171.

(5) Ibid.

(6) Ibid.

(7) S. Freud, PROYECTO DE UNA PSICOLOGIA PARA NEUROLOGOS, T. III de- las Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1968, pág.886.

(8) Citado por H.K. Wells, SIGMUND FREUD, Ed. Citada, págs. 121-122.

(9) S. Freud, METAPSICOLOGIA, Ed. Citada, T. I, pág. 1067.

(10) S. Freud, INTRODUCCION AL PSICOANALISIS, Ed. citada, T. II, pág. 64.

(11) S. Freud, EL "YO" Y EL "ELLO", Ed. citada, T. I, pág. 1215.

(12) Ibid.

(13) S. Freud, TOTEM Y TABU, Ed. citada, T. II, pág. 497.

(14) Ibid, pág. 496.

(15) Edna Heidbreder, PSICOLOGIAS DEL SIGLO XX, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1964, pág. 290

(16) S. Freud, NUEVAS APORTACIONES AL PSICOANALISIS, Ed. citada,T. II, pág. 837.

(17) S. Freud, UNA TEORIA SEXUAL, Ed. citada, T.I, pág. 804

(18) Ibid. pág. 800

(19) S. Freud, INTRODUCCION AL PSICOANALISIS, Ed. citada, T. II, pág. 230

(20) Jorge Thenon, PSICOLOGIA DIALECTICA, Ed. Platina, Buenos Aires.- 1963, pág. 163.

(21) Federico Engels, EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO, Obras Escogidas de Marx y Engels en 2 tomos, Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú, T.II, pág. 195.

(22) S. Freud, LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS, Ed. citada, T.I, págs. 441-442.

(23) Ibid., pág. 436.

(24) Ibid., pág. 351

(25) Edna Heidbreder, PSICOLOGIAS DEL SIGLO XX, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1964, págs. 300-301.

(26) Citado por E. Asratian, I. P. PAVLOV, SU VIDA Y SU OBRA CIENTIFICA, Ed. Mir, Moscú, pág. 9.

(27) Ibid. pág. 139

(28) Ibid. pág. 141

(29) I. P. Pavlov, REFLEJO CONDICIONADO, EN PSICOPATOLOGIA Y PSIQUIATRIA: PSICOFISIOLOGIA EXPERIMENTAL, REFLEXOLOGIA, PROBLEMAS Y APLICACIONES, recopilación redactada por el Prf. E. Popov, Ed. Morata, Madrid, 1967, págs. 288-289.

(30) Ibid. pág. 285.

(31) Citado por Yuri Frolov, CEREBRO Y TRABAJO, Ed. Platina, Buenos Aires, 1965, pág. 62

(32) I.P. Pavlov, Obra citada, págs. 297-298.

(33) I.P. Pavlov, SENTIMIENTOS DE POSESION Y FASE ULTRAPARADOJICA. (carta abierta al Prof. P. Janet), en Obra Citada, Ed. citada, pág. 238.

(34) Ibid.

(35) I.P. Pavlov, PSICOPATOLOGIA Y PSIQUIATRIA, Ed. citada, pág. 316.

(36) Ibid, pág. 314

(37) Citado por Asratian, I.P. Pavlov, SU VIDA Y SU OBRA CIENTIFICA, Ed. citada, pág. 104

(38) Ver D.P. Gorski, PENSAMIENTO Y LENGUAJE, Ed. Grijalbo, México, 1966, págs. 193-194.

(39) Ver J. Thenon, PSICOLOGIA DIALECTICA, Ed. citada, pág. 189.

(40) Citado por Asratian, I.P. PAVLOV, SU VIDA Y SU OBRA CIENTIFICA, Ed. citada, pág. 139.

(41) Ibid.

(42) H.E. Garrett, LAS GRANDES REALIZACIONES DE LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1962, págs. 31-32.

(43) Citado por L. Rojlin, LA MEDICINA SOVIETICA EN LA LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES MENTALES, Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú, págs. 128-129.

(44) K. Gavrilov, EL PSICOANALISIS A LA LUZ DE LA REFLEXOLOGIA, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1953, pág. 30

(45) Palabras de Freud citadas por Gavrilov, Ob. citada, pág. 243.

(46) S. Freud, INTRODUCCION AL PSICOANALISIS, Ed. citada, T. II, pág.

(47) Mauro Torres, EL IRRACIONALISMO EN ERICH FROMM. Ed. Pax-México, S.A., 1960, pág. 228.

UNAM
FECHA DE DEVOLUCION
El lector se obliga a devolver este libro antes del vencimiento de préstamo señalado por el último sello.
El l
tes
VNIVERSIDAD NACIONAL AVTONOMA DE MEXICO

- propo ... o en

- Vision ... ano

- dentro

(R. DE ...

IRRADIACION.

- Conceptos fundamentales

- Parte metodologica
  TEORICO.
  EMPIRICO
  LEYES DIALECTICAS Y su funcionamiento en ebrentos especificos.

- a que ~~Pat~~ reflexologia se refiere a la de PAVLOV.